



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.—D. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higino del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevé (D. Francisco).
Creus y Masno (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñerta (D. Enrique).

Gallego (D. Juan Francisco).
García Caballero D. Félix).
García S. á (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Lúcia (D. Carlos).
Maestre de San Juan (D. Aureliano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Melendez (D. Francisco).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).

Perez y Jimenez (D. Nicolas).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Simarro (D. Luis).
Sobrinio (D. Francisco).
Ustari (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MEDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é índice.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE ANUNCIOS.

EXTRANJEROS.

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de EL SIGLO MEDICO y la Agencia Havas-Fabra, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos o artículos extranjeros que quieran dar publicidad en EL SIGLO MEDICO se servirán dirigirse a dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bour-se, y en Madrid, calle de la Bolsa, número 12, 2.º

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du SIGLO MEDICO et l'Agence Havas-Fabra, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du SIGLO MEDICO vont bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bour-se, es à Madrid, rue Bolsa, 12. au 2.º

Tisis, Afecciones de los Bronquios CÁPSULAS BLANDAS

DE
BOURGEAUD

CON CREOSOTA VERDADERA y Aceite de Hígado de Bacalao Puro

Únicas recompensadas en la Esp. Univ. 1878
Fórmula de los Dres. Bouchard y Gimbert
BOURGEAUD, far., prov. de los hospitales
20, Rue de Rabuteau, PARIS

Estas capsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de París, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no prescriben otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las peq. (que danos spre. salvo indicacion) 0,02 creosota verdadera de alquitran, de haya, y 0,50 aceite. — Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite. — Se hacen, por encargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 á 10 peq., 2 á 4 gordas mañana y noche, ó antes de comer, segun diga el médico; 4 francos caja.
VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos bot.ª

Madrid: Moreno Miquel.

CAPSULAS y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de París. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas y las Grageas del Dr. Clin se emplean con el mayor éxito en las Enfermedades Nerviosas y del Cerebro, las Afecciones del Corazon y de las Vías respiratorias y en los casos siguientes: Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histerico, Convulsiones, Vértigos, Vahidos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Vejiga y de las Vías urinarias, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C.ª y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE

Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau son superiores á todos los demas Ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Palidez, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los Niños, y las enfermedades causadas por el Empobrecimiento y la alteración de la Sangre a consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

LAS GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y las digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado á las personas cuyas fuerzas digestivas estan debilitadas: una copa de licor mañana y tarde despues de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado á los niños. El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico. ACOMPAÑA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exijir como garantía la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C.ª y la Medalla del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.

MARCA DE FÁBRICA.



TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Asi las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulación de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: Sres. ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — Sres. CASANOVAS y C.ª, Barcelona.

En Madrid: en casa de los Sres. Chavarri y Moreno Miquel.

Jaquecas — Neuralgias.

INGA de la INDIA

de GRIMAULT y C.ª, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una accion tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C.ª y el sello del gobierno francés.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de Glúten, no fatigan el estómago y estan recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de París, para curar rápidamente las Pérdidas antiguas ó recientes, la Gonorrea, la Blenorragia, la Cistitis del Cuello, el Catarro y las Enfermedades de la Vejiga y de los Organos genito-urinarios.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña á cada frasco una instruccion detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C.ª y la Medalla del PREMIO MONTYON.

Fosfato de Hierro soluble

DE
LERAS

Farmacéutico, Doctor en Ciencias,
Inspector de Academia,
Caballero de la Legion de Honor.

Los Fosfatos forman una de las bases del esqueleto humano, y combinados con el hierro, constituyen uno de los principios elementales de nuestra sangre. No hay duda que uniendo estos dos elementos en un medicamento exclusivo de asimilacion perfecta y fácilmente sopor-
tado por los más delicados estómagos, se llegaría á crear el **reconstituyente** por excelencia. Tal es el resultado de los esfuerzos del Dr LERAS, resultado que ha venido á confirmar un éxito siempre creciente y la aprobacion unánime del cuerpo médico.

Las píldoras, polvos y grajeas con base de hierro, hasta ahora conocidas, tienen el gran inconveniente de contener el hierro al estado insoluble y, por consiguiente, de encomendar su digestion á un estómago ya enfermo y fatigado. El resultado de todas esas preparaciones no es otro que el de producir la constipacion ó estreñimiento ó el de irritar los intestinos.

El Fosfato de hierro de Leras no ocasiona ninguno de esos accidentes. No **estriñe ni ennegrece jamás la dentadura**. Es un líquido claro y trasparente sin sabor; cura con prontitud:

La Anemia,
La precocidad,
Los Calambres de estómago,
El linfatismo,
La Palidez,

La Leucorrea,
El desfallecimiento,
La debilidad,
Las afecciones nerviosas,
El Enflaquecimiento.

Excita el apetito y ayuda la digestion, produciendo los efectos más favorables en las niñas en via de desarrollo, así como regulariza la época mensual de las Señoras.

Cada frasco lleva el sello del gobierno francés, la marca de fábrica y la firma GRIMAULT y C^a.

Casa GRIMAULT y C^a, Paris
8, Rue Vivienne, 8

DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS Y DROGUERÍAS.

ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opresiones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los **TUBOS LEVASSEUR**.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris.
Depositarios en España: S^{ta} CASANOVAS y C^a, Barcelona.

NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estómago y todas las **Molestias nerviosas**, se curan al instante con las **PILDORAS ANTI-NEURALGICAS** del Dr CRONIER.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y C^a, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,
las Náuseas,
la Jaqueca,

los Eructos de gas,
las Gastritis,
las Gastralgias,

los Calambres de estómago,
las Hinchazones del estómago,
las Enfermedades del hígado.

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y á los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutricion.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

FER-DIASTASE

ASSIMILABLE

del Dr V. BAUD

Bajo la forma de gránulos, en dosis bien calculadas, el Hierro, combinado con la diastasis por la germinacion de las semillas de los berros, es el más activo y fácil de los ferruginos para las mugeres y los niños delicados. No tiene sabor ni causa estreñimientos de vientre. Se emplea contra la **Anemia, la Pobreza de la sangre, la Clorosis**, etc.

22, calle Drouot, 22
Paris

ASMA

Aliviada y curada por medio de los

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y C^a, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los **Cigarrillos indios** para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma,
la Ronquera,
el Insomnio,

la Tos nerviosa,
la Extincion de la voz,
las Neuralgias de la faz,

y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.



Los VINOS de CATILLON son los únicos VINOS de Quina ó Quina ferruginosa que han obtenido

MEDALLA

Exposicion Universal 1878

MEDALLA DE ORO Paris 1879

VINO DE CATILLON

con GLICERINA y QUINA

El más poderoso de los tónicos reconstituyentes en los casos de LANGUIDEZ, ANEMIA, CONSUNCION, FIEBRES, DIABETES, MALES del ESTOMAGO, DIARREA CRONICA, CONVALESCENCIA, etc.

El mismo vino con hierro: Vino Ferruginoso de Catillon regenerador por excelencia de la Sangre pobre é incolora permite que toleren el hierro todos los estómagos, y no estríñe.

Paris, rue Fontaine, 1, et rue Chaptal, 2.
Depósito en Barcelona: Casanovas y Compañía.
Madrid. Alcaraz y Garcia, 15, calle Tetuan.

CÁPSULAS DE MÁTICO

de GRIMAULT y C.^{ia}

Estas cápsulas contienen el aceite esencial de Mático asociado con el bálsamo de copaiba, y solidificado por la magnesia calcinada. Están cubiertas de una envoltura de gluten que las hace inalterables.

La esencia del Mático, además de su actividad especial, posee la propiedad de desinfectar por completo el bálsamo de copaiba y de hacerle soportar bien por el estómago. Por fin, contrariamente á la cápsula de gelatina que se disuelve en el estómago, las cápsulas de Mático de Grimault y compañía, merced á su cubierta de gluten, solo se disuelven á su entrada en el intestino, lo que les dá una accion rápida y directa sobre los órganos genitales y urinarios.

Son de una actividad sin igual en el tratamiento de la *blenorragia*, de la *cistitis del cuello* y de las *afecciones catarrales de la vejiga*.

Dosis: de 8 á 12 cápsulas diarias, tomadas dos por hora, una hora antes de las comidas ó dos horas despues.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO

de GRIMAULT y C.^{ia}

Las preparaciones marciales, aun cuando están formalmente indicadas, no son siempre fácilmente soportadas por la economía. Para remediar esta intolerancia, es indispensable asociarles la quina; pero semejante asociacion no puede efectuarse útilmente sino bajo dos condiciones esenciales. Consiste la primera en desembarazar la quina de los principios astringentes que encierra, para conservar tan sólo sus principios tónicos; la segunda en escoger un ferruginoso que no sea incompatible con los alcaloides de la quina.

El *pirofosfato de hierro y sosa* es el solo marcial que presente la ventaja de formar, con los principios tónicos de la quina, un compuesto exento de reproches. El forma la base del *jarabe de quina ferruginoso* de Grimault y compañía. Así es que esta preparacion se distingue de todas las de composicion análoga, tanto por sus propiedades terapéuticas, cuanto por su limpidez y sabor agradarle.

El *jarabe de quina ferruginoso*, de Grimault y compañía, cuyos felices resultados han sido certificados por la mayor parte de los médicos de París desde hace más de 20 años, se toma media hora antes de cada comida, á la dosis de una cucharada á boca para las personas mayores y de una cucharada de postre para los niños.

JARABE DE LAGASSE

CON SÁVIA DE PINO MARÍTIMO.

El jarabe de sávia de pino, preparado con la sávia de pino recogida en el momento en que el vegetal se halla en toda su fuerza, posee todas las propiedades balsámicas y resinosas del pino marítimo. Es un pectoral eficaz y agradable en todas las enfermedades de las vías respiratorias. Ejerce una accion manifiesta en el catarro pulmonar crónico, facilita la expectoracion, disminuye la tos y hace desaparecer los dolores del pecho.

En las afecciones catarrales de la vejiga, dá los mejores resultados y reemplaza con ventaja los jarabes de bálsamo de Tolú, de trementina, ó el agua de brea.

Dosis: dos á cuatro cucharadas diarias.

CAPSULAS VIAL, CON ACEITE DE ENEBRO.

El aceite del enebro que se obtiene por destilacion y combustion mixtas de las bayas y de la madera del enebro oxicedro, es un medicamento precioso en el tratamiento especial de los *cólicos nefríticos* y *hepáticos*, de los *cálculos urinarios* y *biliosos*, del *mal de piedra*, de los *catarros de la vejiga*, de la *gota* y del *eczema*.

El síntoma cólico es el que mejor combate este medicamento: ayuda á la expulsion de las piedrecillas, las detiene en su crecimiento, y cicatriza por absorcion las mucosas en vía de supuracion.

Dosis: cuatro á seis cápsulas al dia, entre las comidas, ó sea un grano de aceite aproximadamente.

En las grandes crisis, de seis á diez cápsulas.

Depósito en las principales farmacias y droguerías.

MADRID 30 DE ENERO DE 1881.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Sociedad ginecológica.—Locos que no lo parecen—¿Qué hay de aquello?—Estrago dentario.—SECCION DE MADRID.—Un redactor nuevo á los lectores de EL SIGLO.—Las curas clorógenas.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—PRENSA MEDICA.—Nacional: Urolitiasis curada por la arenaria rubra.—Extranjera: Dos casos raros de afecciones del páncreas.—Chancro indurado de las amígdalas.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA: Programa de premios para el año de 1882.—Montepío facultativo: Secretaría general.—VARIEDADES.—Banquete aniversario de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Estafeta de los partidos.

BOLETIN DE LA SEMANA.

SOCIEDAD GINECOLÓGICA.—LOCOS QUE NO LO PARECEN.—¿QUÉ HAY DE AQUELLO?—ESTRAGO DENTARIO.

La Sociedad ginecológica celebró el miércoles su sesión acostumbrada, que comenzó por la exposición de un curioso caso de eclampsia infantil en un niño de cinco días, al que asistió el expositor señor Castillo de Piñero. Los ataques, que se repetían á cada paso y en número incalculable, se resistieron á los purgantes, almizcle, bromuro potásico, etc., cediendo al fin al hidrato de cloral, que de una manera gradual se fué elevando en cantidad hasta llegar á la de 1,50 gramos al día, que tratándose de un enfermito de pocos días es sin duda extraordinaria.

El Sr. Pulido insistió sobre las ventajas con que se emplea dicho calmante en las enfermedades de los recién nacidos, mencionando casos en los cuales le empleó por diferentes vías, inclusa la subcutánea, sin haber notado nunca esos temibles efectos del narcotismo, que frecuentemente ocasionan las preparaciones del ópio. El Sr. Gutierrez expuso dos observaciones de eclampsia infantil, recojidas por él, y que cedieron al uso de las inyecciones de morfina, á dosis miligramáticas; y por último, el Sr. Alonso Rubio, presidente, indicó que nunca había usado el cloral, habiendo confiado mucho en su práctica de los purgantes, sobre todo el aceite de ricino. Dijo que el láudano debe usarse con muchas precauciones, y que cuando más, había empleado dos gotas por dosis.

Entrando ya en la orden del día, el Sr. Calderin desenvolvió con mucho método, estilo sencillo, frase correcta y bastante claridad el tema *implantación viciosa de la placenta*, revisando sus formas, causas, desprendimiento del órgano, complicaciones, hemorragias, pronóstico y tratamiento.

Admitió, con respecto al primer punto, las tres formas de central, marginal y la que llamó limitrofe: atribuyó á los embarazos múltiples, anormalidad de partos anteriores, evolucion deficiente de la matriz á la insercion teratológica de las trompas cerca del orificio cervical combinadas con choques... las causas principales; explicó el desprendimiento origen de la hemorragia por la desarmonia entre el desarrollo placentario y el uterino durante el embarazo, por la manera de conducirse la reduccion durante el parto, y por la escasez de fibras musculares espiroideas en el segmento inferior despues del parto.

Admitió que la hemorragia puede á veces proceder tambien de la placenta, negó la posibilidad de establecer un diagnóstico diferencial entre esta hemorragia y la que se observa en un embarazo normal á no ser por el reconocimiento digital, cuando éste se puede hacer, declaró el pronóstico en general grave, y por último, rechazando en absoluto la espectacion, salvo en el único caso de dilatacion rápida con contracciones expulsivas enérgicas y frecuentes, recomienda el taponamiento, pero sin emplear los astringentes y particularmente el percloruro de hierro; los dilatadores de Barnes; la incision bilateral y por último la version, desprendiendo sólo antes la parte necesaria de placenta.

El Sr. Calderin logró que su interesante discurso fuera escuchado con verdadero gusto.

* *

El martes 25 dió el Dr. Esquerdo una conferencia sobre su tema favorito *locos que no lo parecen*, haciendo recaer su estudio sobre la libertad moral del célebre criminal, alias *Saca-mantecas*.

El alcance y mérito de esta conferencia, sin terminar en dicho día, nos obliga á tratar de ella con la debida extension, lo cual haremos en el número próximo.

* *

Aun no llega á la mitad el número de bases para la proyectada ley de Sanidad que el Consejo lleva aprobadas—si no estamos mal informados—y continúa la discusion con su acostumbrada pausa. Poco puede importar esto realmente á la sociedad en general, y menos todavía á la clase médica. No tomando en primer lugar por base la organizacion de los médicos municipales—declarando su inamovilidad y más decorosa dotacion—y luego la de un cuerpo de Sanidad cuyo ingreso y orden de ascen-

esos ponga coto á la arbitrariedad ministerial y constituya una carrera especial digna y bien retribuida, entendemos que toda reforma sanitaria habrá de resultar vana. Veremos si tambien se combate la creacion de Colegios, así de médicos como de farmacéuticos, como se ha combatido la creacion de médicos sanitarios para Oriente y América...

Lo que ha llamado la atencion á muchos de los que han tenido de ello noticia, es que con la violencia más extremada se haya defendido por un sábio y apreciable vocal farmacéutico la libertad del uso de las aguas minerales, sin prescripcion facultativa, y en oposicion por tanto á la existencia de médicos directores. Ya comprendemos que libertad igual habria precision de conceder—para ser lógicos—á los que fueran á buscar á las oficinas de farmacia, sin receta ni cosa que lo parezca, los medicamentos que se les antojara emplear contra sus enfermedades... Pero, en tal caso, ¿por qué impedirles que los buscaran en cualquier otro lugar que tuvieran por conveniente?

¿Qué entretenimientos tan vanos estos en que pasa, con homérica formalidad, el tiempo el llamado Consejo de Sanidad!

*
* *

La Real orden de 15 del corriente mes, que llamará el lector en el lugar correspondiente, relativa á exámenes de los *cirujano-dentistas*, ha venido á convencernos de que es vano propósito el de esperar por ahora en una reforma conveniente. Léjos de ordenarse la enseñanza de esa especialidad, dándola albergue en algún recoveco de las Facultades de medicina y carácter verdaderamente oficial, va dejándose cada dia más abandonada á la explotacion de quien tenga dispuesto *ad hoc*, y como quiera que sea, un gabinete ó laboratorio donde puedan hacerse los ejercicios prácticos de examen, á más de dar igualmente cierta enseñanza teórica.

¿Por qué pues no se proveen los establecimientos públicos del material indispensable para la enseñanza práctica del arte de dentista? ¿Por qué no se establece una enseñanza oficial bien entendida? ¿Por qué no se determina y reglamenta todo lo concerniente á esa carrera?

Pero sin duda alguna el Consejo de instruccion pública sabrá lo que se hace mucho mejor que nosotros lo que nos decimos, y no es cosa de someter á crítica los actos que emanan de su ilustracion superior. Al ménos ya sabemos, y algo es algo, cómo han de llamarse los discípulos del eminente catedrático Triviño: no son *doctores*, segun el lenguaje oficial; son simples *cirujano-dentistas*.

Con esta declaracion oficial parece que han perdido lo que les colgaba, es decir, *la borla*. Pero no; lo de *cirujano-dentistas* es lo que les dan, y lo de *doctores dentales* lo que ellos se ponen: ¡les brota por delante lo que les cercenan por detrás, y váyase lo uno por lo otro! De todas suertes, nuestra enhorabuena al Dr. Triviño, y enhorabuena y media al Gobierno que con tanta sabiduría y tan extraordinaria diligencia ha tomado sobre sí el cuidado de las mandíbulas españolas.

DECIO CARLAN.

MADRID 30 DE ENERO DE 1881.

UN REDACTOR NUEVO A LOS LECTORES DE «EL SIGLO.»

Los directores de EL SIGLO MÉDICO me han distinguido nombrándome redactor del periódico que dirijen, y los que en calidad de redactores vienen figurando hace ya años, completan la distincion recibíendome en su compañía con lisonjeras muestras de afecto; este hecho, para otros baladí, representa un solemne acontecimiento en el curso de mi modesta vida.

Yo no puedo cojer la pluma como redactor de EL SIGLO MÉDICO sin sentir agitado mi espíritu por el estremecimiento de una tierna y profunda emocion que, lejos de sofocarla con el esfuerzo de mi voluntad, quiero que se desenvuelva franca y sincera, para que me sacuda con una de esas vibraciones de felicidad que se escapan á toda frase.

Obrero oscuro del periodismo y además insignificante legionario del ejército cosmopolita que batalla sin trégua por la conquista de la verdad, procedería como un adocenado amanuense si invadiera el campo venerable y autorizado de este periódico, sin experimentar ese respeto de lo solemne, y sin sentir ese placer de la aspiracion satisfecha que experimenta y siente el joven catedrático cuando por vez primera ocupa el viejo sitial desde donde otros afamados maestros difundieron las luces de la inteligencia, y que experimenta y siente el neófito predicador cuando tambien por primera vez hace resonar su voz en las majestuosas naves de la catedral, entre aquellos pilares y bajo aquellas bóvedas de góticas talladuras y perfiles, confirmadas por la mano de los siglos, y en donde la santa palabra de muy exclamados padres de la iglesia, hizo brotar en el alma de las pasadas generaciones las purísimas luces de la fé y del sentimiento religioso.

El SIGLO MÉDICO, á semejanza de esos corpulentos árboles de la selva que cobijaron bajo su frondosa copa remotas familias de patriarcales costumbres, luego presenciaron el desfile de variadas

generaciones, y se alzan todavía fuertes, atestiguando con sus gruesas ramas, su uniforme, duro y saneado tronco, y las extensas y ondulosas raíces, energía vital sobrada para salvar muchos y accidentados tiempos; así él, que brotó con los primeros gérmenes del periodismo médico español, y vió aparecer y desaparecer en inquietas oleadas centenares de revistas, muéstrase hoy á la cabeza de toda la prensa médica española, con más autoridad, con más prestigio, con más circulacion y hasta con más vida potencial que ninguna otra.

Representa, pues, EL SIGLO MÉDICO la tradicion, la actualidad y el porvenir; y cuando medito en que este periódico, nacido á la vida mucho ántes que yo, registra en sus páginas las firmas y los pensamientos de las lumbreras médicas que han honrado nuestro país durante el último medio siglo; y que por virtud del acierto y sabiduría de cuantos en él intervinieron, logró conquistar el lugar preeminente que ocupa, siento que me amargan el dulzor de ser uno de los continuadores de tan gloriosa obra, los temores de no cumplir bien mi cometido, con tanta más razon cuanto que siempre he considerado de superior dificultad el continuar las glorias de un nombre ya ilustre, que el crearse uno propio surgiendo de la nada.

Y por cierto que se debe estimar aun como más fundado este recelo y sincera mi confesion, si tornando la vista del pasado al presente se advierte que mis compañeros de redaccion no sólo son periodistas distinguidos, sino que han llegado á formarse una personalidad, un carácter distintivo literario.

Tengo por irremplazable á D. Francisco Mendez Alvaro; más de 40 años de periodista, una afición decidida por las cuestiones sanitarias y una laboriosidad modelo, han hecho de él nuestro primer higienista y el más inteligente en el difícil y oscuro ramo de la administracion sanitaria.

Para conocerle bien y apreciarle en su justo valor es indispensable visitarle y estudiarle en el más favorecido de sus domésticos despachos, cuando escondido su mermado cuerpo entre asfixiantes prendas de abrigo, y su persona toda entre barricadas de libros, folletos, periódicos y cuartillas, presenta los borradores de los muchos proyectos de ley de Sanidad que lleva formulados, y habla de los desengaños de la vida, de las amarguras de la propaganda, de lo estéril de los trabajos, de la ingratitud y rivalidad de los compañeros, de la ceguera y apasionamiento de los juicios, y vése entonces que, como soplado por hálito misterioso y divino, sus ojos brillan y lanzan á través de las pupilas el fuego de la juventud, que su cuerpo se endereza y olvidado de crueles achaques se levanta

y revuelve libros, que su acento es tan firme como su letra, que frasea con voz enérgica y segura, y salpica su conversacion con mil citas sobre la administracion sanitaria de los principales pueblos de Europa, y mil episodios del periodismo y la sanidad nuestra, hasta que asombrados de aquel entusiasmo y de aquella laboriosidad y de aquel saber, sale uno de allí lo más aprisa posible, avergonzado de sí mismo y temiendo que adivine nuestra supina ignorancia y nuestro injusto desaliento.

El Sr. Mendez Alvaro en el periodismo me recuerda al Dr. Velasco con su museo. Aquel me decía en nuestra última entrevista: «Quisiera escribir algo el día en que me muriese.» Este deseo que encierra todo el valor de un rasgo perfecto, acusa uno de esos temples privilegiados nacidos para la virtud del trabajo.

D. Matias Nieto y Serrano me parece un sér trasladado equivocadamente desde la Germania á nuestro suelo: su inteligencia fecunda y potente, sólo encuentra alimento sabroso entre los áridos y oscuros problemas de la filosofía. Su discurso se mece siempre tranquilo y pausado, como el condor, allá, en las remotas alturas de la idea abstracta, en donde sólo los afortunados seres de muy larga vista intelectual pueden contemplarle á satisfaccion. ¡Lástima grande, repito, que todas estas aficiones las tenga que desplegar en un país donde el encanto de las sombras, la belleza de perfil, la impresion de lo tangible, el destello de los reflejos, la impermanencia de la idea, la brillantez del colorido y cuanto es fruto de la imaginacion y de la materia, seduce y arrebatada con plásticas voluptuosidades!

Hay, sin embargo, entre sus trabajos algunos más al alcance de las inteligencias medianas y que se bastarían para hacernos imperecedero su nombre y para pregonar su maestría en el bien decir y su aticismo en el pensar; los discursos de secretaria de la Real Academia de Medicina. Todos los estiman como modelos en el género.

Es necesario valer mucho para adquirir en medicina, siendo todavía adolescente, esa envidiable reputacion que tiene Cortezo. Su desproporcionada fisonomía, en la que el cráneo como á impulsos de una insaciable voracidad del cerebro, parece se ha comido gran parte de la cara, revela ya una inteligencia extraordinaria. De general y profunda ilustracion, de fácil palabra, adórnale además privilegiadas dotes de publicista, ó sean discurso y forma, que podrian hacer de él con facilidad uno de nuestros primeros estilistas médicos. Desgraciadamente Cortezo no explota, como debia, todas estas aptitudes, porque le falta un poquito de cierta virtud de que andamos muy necesitados los españoles ¿cuál?

se lo hemos dicho ya multitud de veces y no queremos avergonzarle, repitiéndosela en público.

Por último, Serret, el más joven, es lo que con sobrada propiedad titulamos familiarmente un *excelente muchacho*. Sérió, tranquilo, modoso, afable, sin alternativas de ningún género, sin elevaciones que le signifiquen, ni depresiones que le menoscaben, ciñese á sus deberes de periodista como una aponeurósis al músculo que envuelve. Cualquiera tarea que se le confie la desempeña con puntualidad, sin aparato y de un modo satisfactorio; es hasta ahora uno de esos modestos soldados del periodismo que mueren sin que la posteridad recoja su nombre, y dejan sin embargo multitud de tomos desperdigados en las columnas de los periódicos; trabajo que el público ha saboreado sin consagrar una frase al autor, oculto bajo el seudónimo ó el anónimo. ¡Proceder injusto contra el cual no oponen otra recompensa dichos autores, que la satisfacción de una conciencia tranquila por el cumplimiento de su deber!

Nadie como él reseña los debates de una corporación ó los sucesos de una solemnidad científica. Cuando en el más oscuro y apartado ángulo de uno de estos centros yeais brillar unos lentes y distinguais un joven de recortada barba, que parece que duerme y sin embargo escucha, que apenas se agita, que permanece como un suizo allí clavado y de vez en cuando toma alguna nota, no dudeis de su identificación, con seguridad es Serret.

Entre un personal tan idóneo y frente á un cuerpo de lectores tan respetable por su número como por su ilustración, fuera nécia vanidad entrar con la frente alta y la mirada dominante creyendo segura la victoria; espíritu transmigrado de un periódico recién muerto á otro saturado de robustez, publicista en fáfara, alentado más por la bondad de queridos amigos que por materiales recompensas de que carece el periodismo profesional, traigo á EL SIGLO los sanos propósitos de contribuir con los demás compañeros que ya en él trabajan á la realización posible de esos queridos ideales que en la enseñanza, en la ciencia y en la profesión hemos defendido siempre. Sin animosidades personales de ningún género, sin prevención contra nadie, absolutamente contra nadie, siendo amigo de todos y de ninguno, si en lo sucesivo se creyeran á veces duros mis juicios—á semejanza de lo que en números pasados opinaba el Sr. Méndez Alvaro de un muy comentado artículo mío—entiéndase que son hijos de esas ideas puras y elevadas que sobre la dignidad profesional y la ciencia, alimento desde que salí de las aulas, y que así como los antiguos romanos no encontraban castigo más duro que el de enterrar viva á la impura vestal que, fal-

tando á su castidad, manchaba aquel sublime sacerdocio pagano, así yo condenaría implacablemente á tanto y tanto espíritu prostituido como enloda la pureza de uno de los más sacrosantos sacerdocios del día, el de la medicina.

Dicho esto, sólo me resta saludar á los benévolo lectores, para quienes he de escribir preferentemente en lo sucesivo.

Dr. A. PULIDO.

LAS CURAS CLORÓGENAS.

Es un asunto cuyo interés nunca decae, por ser extremadamente útiles las aplicaciones que á la práctica de la cirugía se pueden de él deducir, el de las curas de las heridas y los traumatismos. Aparte de esta importancia práctica que en todos tiempos se le ha dado, tiene hoy esta cuestión esa especie de prestigio que la moda concede alternativamente á los problemas científicos, al propio tiempo que el atractivo que despiertan los adelantos verificados por las ciencias de observación en artes utilitarias de la incontestable importancia del arte quirúrgico.

Sobre todos los puntos relativos á los procedimientos que tienden á guiar la curación de los traumatismos sean *casuales* ó *artísticos*, evitando las complicaciones que pudieran sobrevenir, descuella uno que en la actualidad atrae casi de un modo exclusivo la atención de los hombres prácticos y de los teóricos: es este el que se refiere á las complicaciones que pueden producir en las heridas, agentes exteriores al organismo que las sufre y principalmente agentes que se encuentran en suspensión ó en mezcla con el aire que rodea á los enfermos.

La septicemia, la erisipela traumática, la gangrena hospitalaria, aun descartando de su capítulo de cargos todos los que les agregan el deseo de disculpa que quizás alguna vez busquen en ellas la impericia, el juicio precipitado, la osadía quirúrgica ú otras razones en último extremo disculpables por el móvil primero que las origina, aun de ellos descartadas, son hoy con razón tenidos como los enemigos más terribles y dignos de ser combatidos para lograr el ideal de la curación rápida y sencilla de los heridos y de los operados.

No siendo de este lugar el reseñar las teorías que sobre estos asuntos se disputan la victoria, ni teniendo en este trabajo otra pretensión que la de describir los fundamentos que en nuestro juicio tuvo el procedimiento que vamos á describir, habrá de dispensárenos que demos como discutidas y convenidas sin razonarlas, las bases en que hoy se asienta la teoría, mejor diremos la *hipótesis* de la producción de estas complicaciones y en particular de la *septicemia*.

Es casi general el acuerdo entre los fisiólogos, los experimentadores y los cirujanos prácticos al explicar la producción de la septicemia, como determinada por la introducción al través de las superficies traumáticas de *miasmas*, que lleva en suspensión el aire que rodea á los heridos. Concédase á estos miasmas septógenos el carácter de gaseosos, el de principios orgánicos (septina), el de fermentos, ó el de organismos vivos (bacterias, bacteridias, micrococos), es lo cierto que casi todos los prácticos ajustan su conducta á la hipótesis de la materia organizada en suspensión en la atmósfera, de la misma suerte que en óptica y en acústica se ajusta la resolución de los problemas y la enunciación de las leyes á la hipótesis de las vibracio-

nes etéreas, sin que sean una verdad experimental y prácticamente demostrada.

Admitido tal principio, claro está que el ideal del tratamiento de las heridas será uno: el de evitar el contacto de estos compuestos orgánicos ó de estos organismos elementales con las superficies cruentas. Si á esto pudiera agregarse un medio capaz de evitar que tales cuerpos, si logran vencer las barreras que se les oponen, se hallen en condiciones que les incapaciten para desarrollarse, multiplicarse ó desenvolver su accion nociva, claro está que el resultado será mucho más estimable y más aun si antes, en el momento, ó despues de su penetracion, se los destruye y aniquila, transformándolos en cuerpos inertes bajo el punto de vista de su accion perniciosa.

La primera parte de este propósito puede realizarse por medios *mecánicos*, la segunda, dada la exigua pequenez de los organismos (?) y su extremada difusion, sólo puede obtenerse por medios *químicos*.

Evitar que el aire toque á la herida y conseguir que si á ella llega, sea mediante una filtracion que le coloque en condiciones perfectas de pureza física; tal es la primera parte del problema.

Perseguir los cuerpos ú organismos septógenos, aniquilarlos ó cuando menos hacerles perder sus condiciones de vitalidad morbigena; tal es la segunda. Cualquiera de estas dos condiciones realizadas con perfeccion sería suficiente, pues que conducen ambas á un fin comun, el de imposibilitar el contacto de las semillas con el terreno en que su germinacion ha de producir los más perjudiciales efectos.

Desde luego se comprende que esta perfeccion no puede obtenerse en ninguno de los procedimientos aisladamente considerados. La filtracion que el aire experimenta al través de las capas de algodón que Guerín ha preconizado para gloria suya y bien de la humanidad, resuelve con gran ventaja la primer exigencia, la que pudiéramos llamar exigencia mecánica, pero no puede evitar que en el aire interpuesto, que en el que se pone en contacto con la superficie cruenta al cambiar los apósitos, en el que penetra por los intersticios de las piezas que los forman, etc., vayan los gérmenes sépticos suspendidos y se desarrollen en contacto con el abonado terreno que el traumatismo les ofrece.

Si á este medio excelente, ya que no perfecto, se lograra agregar otro que destruyera esos gérmenes que, á pesar del filtro algodónado, pueden penetrar, la resolucion del problema habria avanzado considerablemente. A esta exigencia han tratado de responder los apósitos fenicados, timolizados, boratados y todos los que vienen preconizándose en el dia; á esta misma idea pretende responder la que bajo el nombre de curas clorógenas hemos formulado y que en breves palabras vamos á reseñar.

De todos los medios *químicos* que en el dia poseemos ninguno posee una accion tan segura y enérgica para destruir la materia orgánica y organizada como el *cloro*. Su incomparable afinidad por el hidrógeno hace que se apodere de él, allí donde le encuentra y que le sustituya equivalente por equivalente en las combinaciones en que este cuerpo entra. Los compuestos gaseosos hidrogenados, lo mismo que las combinaciones ternarias y cuaternarias, ante el cloro ceden su hidrógeno y pierden por tanto el carácter orgánico que tenían. Las artes y la industria aprovechan diariamente estas propiedades, que consideradas de un modo menos científico se llaman propiedades decolorantes, desinfectantes, etc., del cloro.

Si logramos, pues, que este cuerpo, en su mayor estado de difusion, es decir, en estado gaseoso, persiga en la atmósfera que rodea las superficies cruentas, los materiales orgánicos ú *organizados* que pueden producir la septicemia, la gangrena nosocomial ó la eri-

sipela traumática, habremos adelantado mucho en la resolucion del problema de las curas. Veamos cómo tratamos de conseguirlo.

Para procurarnos el cloro en estado gaseoso y en condiciones que no perjudicaran á los enfermos, se nos ofrecian dificultades. Entre los medios de obtencion de que pudiéramos echar mano, claro está que desde luego habian de excluirse el usado con frecuencia en los laboratorios, aprovechando la accion del ácido clorhídrico sobre el peróxido de manganeso, ni el del ácido plúmbico fundado en igual reaccion que aquél, ni el que tambien muy generalmente vemos emplear, mezclando el cloruro sódico pulverizado y fundido, el ácido sulfúrico y el sobreóxido de manganeso; todos estos medios, cualquiera que sean sus ventajas relativas en cuanto á la cantidad obtenida del cuerpo que se desea, á la regularidad del desprendimiento, etc., tenían una desventaja comun, bajo el punto de vista que nosotros nos proponíamos, la de necesitar un aparato que por medio de un tubo de desprendimiento dirigiera la corriente de cloro sobre la herida ó el apósito, es decir, la de ser inaplicables, ó punto menos para el objeto que nos proponíamos.

Pero se nos presentaba un medio de obtencion que podia responder á las exigencias que nos habíamos propuesto resolver; el que consiste en descomponer los hipocloritos por medio de un ácido.

Es sabido que un hipoclorito, por ejemplo, el de cal, que generalmente se expende en el comercio con el impropio nombre de *cloruro de cal*, siendo una mezcla mal definida de cloruro de calcio, hipoclorito de cal y óxido de calcio, puesto en contacto con un ácido que pueda ser el clorhídrico, y aun el mismo carbónico que existe en la atmósfera, deja desprender *cloro*. El ácido comienza por poner en libertad el ácido hipocloroso y este, reaccionando sobre el cloruro de calcio, forma óxido que se satura por el ácido y dá lugar al desprendimiento de cloro. Esta reaccion, que explica la accion decolorante y desinfectante de los cloruros de óxidos (*cloruro de cal*), y que estriba en la doble accion del ácido que interviene, poniendo en libertad el ácido hipocloroso, y combinándose con el óxido formado por la accion recíproca del ácido hipocloroso y del cloruro, se prestaba bien á nuestra idea.

Faltábanos elegir el ácido. ¿Podíamos aprovechar el carbónico de la atmósfera, como en general se hace en usos industriales y de otros linajes? No, porque para esto necesitábamos contacto de aire, y bajo otros puntos de vista, es precisamente lo que con más esmero habíamos de procurar evitar. Un ácido no enérgico, en estado sólido, que se mezclase con el hipoclorito, y sólo en condiciones determinadas de disolucion produjera el desprendimiento, sería el preferible, y ocurriéndonos por el momento el *oxálico* que reúne estas condiciones.

Ya en otra ocasion habíamos tenido la de ver como mezclando en estado sólido ambos cuerpos, y añadiéndoles agua, producen fácilmente un abundante desprendimiento de cloro. Si esta mezcla podia colocarse en condiciones de division suficiente, interponiéndole un cuerpo inerte, y logrando que la humedad, ó mejor dicho, el agua, llegase lentamente á disolver ambos cuerpos, animando la reaccion, tendríamos resuelto el problema.

Ninguno de estos requisitos nos faltaba; podíamos mezclar en el momento de la cura el *cloruro de cal* y el ácido oxálico en polvo, sirviendo de cuerpo interpuesto para amenguar la reaccion el algodón mismo y los líquidos salidos de la herida, como disolventes para reanimarla, teniendo de esta suerte la ventaja incomparable de que la misma superficie supurante, ó para usar término más comprensivo, *quirúrgica*, regularizaría el desprendimiento, que sería tanto mayor cuanto más abundantes los líquidos producidos (pus, serosi-



dad, sangre, *linfa plástica*), es decir, cuanto más posible la reabsorción nociva y la introducción de organismos extraños que encuentran lógicamente mayores medios de vegetación, fermentación ó pululación, cuanto es más abundante la atmósfera fermentescible. Hé aquí, pues, de qué modo procedimos en todos los casos: una vez terminada la maniobra quirúrgica, que en unos casos se hizo bajo lluvia fenicada, en otros sin ella, con simple loción de agua clorurada, colocábamos una planchuela bien enceratada para evitar por su engrasamiento la irritación que el cloro pudiera determinar en la herida. Hecho esto se comenzaban á aplicar mantas de algodón que previamente se habían abierto y espolvoreado, primero con *cloruro de cal*, y luego con *ácido oxálico*, se cerraban de nuevo y se aplicaban sobre la herida ó el muñon, cubriendo todo con un vendaje ordinario.

Como se vé, la maniobra no puede ser más sencilla ni distinguirse más de la imposible minuciosidad del procedimiento listeriano, que sobre poner á prueba la paciencia del más esmerado cirujano, se hace impracticable desde el momento en que se confía á segundas manos.

Réstanos ahora comparar este procedimiento con los otros en el día empleados y razonar la preferencia que le damos, asunto que con la exposición de nuestros resultados prácticos nos ocupará en otro artículo.

C. M. CORTEZO.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

Laringo-otología. — Angina granulosa. — Cuarta conferencia dada por el Dr. D. Rafael Ariza.

Señores: Al empezar á ocuparnos de la patología laringea y auricular que, como sabeis, son las dos especialidades que nos han cabido en suerte profesar en este Instituto, conviene dediquemos nuestra atención, en primer término, á una enfermedad que, aunque no pertenece en propiedad al órgano auditivo ni al fonético, tiene con ellos relaciones tan estrechas, que constituye por sí sola la causa reconocida de la gran mayoría de los padecimientos de la laringe y del oído. Esta enfermedad se desarrolla en lo que podríamos llamar el átrio común de aquellos dos departamentos anatómicos. Desde las partes altas y laterales de la faringe gana la trompa de Eustaquio, el tímpano, centro del aparato acústico, de donde repercute al laberinto y al conducto auditivo. Del mismo modo, y en sentido contrario, extiéndese abajo y á los lados, invade la laringe y echa en ella más sólidas raíces que las que le dieron origen en su punto de partida.

La afección que en iguales proporciones, puede de cirse, comparte su maléfico influjo entre el oído y la laringe es conocida con el nombre de angina folicular, granulosa, glandular, crónica, etc.

El estado de la mucosa faríngea que ha recibido este nombre está constituido generalmente por alteraciones anatómicas tan pequeñas, que pasan con frecuencia desapercibidas para el observador. Si encontrais grandes cambios de forma en la faringe ó en el istmo, tales como ulceraciones, cicatrices, tumores, hipertrofia de las amígdalas, etc., podeis estar seguros de que no es la angina granulosa la que teneis á la vista. Es ésta insidiosa en su apariencia y en su marcha; latente y sorda en su sintomatología; tenaz y rebelde en su curación; de perniciosísimos efectos para el oído y la laringe, pero insignificantes y poco marcados en las fáuces.

Por ella, por la angina crónica, se establecen estrechísimas relaciones entre la otología y laringología.

Así es que muchos especialistas que han principiado ocupándose exclusivamente de una de estas especialidades han concluido, forzados por la lógica de estas conexiones morbosas, por abarcar el estudio y la práctica de ambas. Revistas y periódicos especiales dedicados á ellas demuestran todos los días la influencia recíproca de estas dos ramas de la patología. Y por eso nosotros, reuniéndolas en esta enseñanza, hemos obedecido, más que á nuestros gustos y afecciones, á una necesidad intrínseca, nacida de la misma índole del asunto.

Entrando ya á ocuparme directamente del objeto de esta conferencia, os diré que, la angina granulosa es el padecimiento más universalmente extendido. De cien gargantas que examineis al azar, hallareis más de noventa afectadas de las lesiones que le son características. Los portadores de ella no tienen, en su gran mayoría, conciencia del estado de sus fáuces; de modo que, si en vuestros reconocimientos os limitais á las personas que acusan molestias de garganta, no podreis formar idea de su frecuencia. Reconoced indistintamente, lo mismo á los que se quejan que á los que no se quejan, y quedareis admirados de la prodigalidad con que la naturaleza, ó más bien la civilización, ha dotado respecto á este particular á la especie humana.

Al descubrir en vuestros clientes la cámara posterior de la boca, hallareis casi siempre alterada la mucosa, según los tipos siguientes:

1.^o Granulaciones papuliformes, rojizas, distribuidas en la pared posterior de la faringe, caprichosamente al parecer, pero con cierta regularidad definible. Ocupan de preferencia el centro y los lados de dicha pared, colocadas en dirección vertical. Cuando son muchas las que existen, varía esta distribución, pues se las observa en todo el plano faríngeo, aunque las más gruesas corresponden siempre á las líneas indicadas. En la base de la úvula, y á sus lados, en el velo del paladar, se notan una, dos ó tres gruesas pápulas, semejantes en un todo á las del fondo de la boca. El resto de la mucosa está sano unas veces, cruzado otras por capilares congestionados y varicosos que serpentean en caprichosas direcciones, por su fondo deprimido, pálido ó marmóreo. A ocasiones es uniforme la coloración de la membrana, y pápulas y espacios interpapulares, ofrecen entonces un color subido, congestionado é igualmente rojizo.

2.^o El aspecto de las fáuces es escarlatinoso; los tonos de su coloración se parecen al carmin; y la superficie de la mucosa es vellosa como el terciopelo ó granujienta como la lija.

3.^o Todas las partes de la faringe se presentan hipertrofiadas; pared posterior, úvula, arco y pilares del velo están engruesados, flojos, rugosos; pero la membrana que los cubre, si bien algo enrojecida, conserva su pulimento natural. Cuando se examina una de estas gargantas, aparece como borrado el espacio faringo-estafilino, pues los pilares y el velo vienen á contacto con la pared posterior de la faringe.

4.^o En grado más avanzado del padecimiento, preséntase atrofiada la faringe. Las proliferaciones que han experimentado las glándulas, las pápilas, el corion y el dermis sub-mucoso, entran en período regresivo, se reabsorben; la capa epitelica de la mucosa parece asentada sobre los planos profundos, sobre las aponeurosis, pues hasta los músculos prevertebrales se adelgazan por pérdida de su tejido conjuntivo. La pared posterior de la faringe está hundida, adosada sobre la cara anterior de la columna vertebral, y el espacio faríngeo es grande, parecido á un antro cavernoso y cóncavo en su fondo. Este hundimiento de la faringe es raras veces uniforme en toda su extensión; lo más común es que encontremos la atrofia más ade-

lantada en un lado que en otro, y entonces el aspecto del plano posterior es de lo más bizarro que puede verse; la mitad derecha ó izquierda aparece desnivelada, tiene la forma de un surco ancho y profundo dirigido de arriba abajo, produciendo esta asimetría un efecto desagradable á la vista.

Las secreciones se hallan modificadas en todas las formas anatómicas que acabamos de estudiar. Generalmente están disminuidas, llegando en algunos casos hasta la supresión. Aparece entonces la mucosa completamente seca, apergaminada, y en ocasiones brillante, como si sobre su superficie se hubiese extendido una capa de barniz. Con la disminución de las secreciones alterna á veces su aumento y es muy frecuente que en enfermos que se quejan de sequedad de fauces, notemos al deprimirles la lengua, grandes sábanas de moco espeso que descienden á lo largo de la pared faríngea; lo cual se explica fácilmente por la desigualdad que en la función secretoria ha producido el padecimiento, anulando la acción de las glándulas en unos puntos y exagerándola en otros. De todos modos puede decirse que las secreciones están pervertidas en la angina crónica, ya predomine la falta absoluta de ellas, ó ya alterne ésta con la abundancia de las mismas en determinados momentos.

Los síntomas subjetivos son, como hemos dicho anteriormente, nulos en muchas personas y en las que los experimentan se reducen á la sequedad ya mencionada, á prurito, cosquilleo, ardor, sensación de cuerpo extraño y á la necesidad de desembarazarse de estas molestias por movimientos de deglución, ó por conatos de expectoración.

Las causas que se han considerado abonadas para la producción de esta angina son todas las que entran á formar la etiología general de las enfermedades más comunes en la especie humana. Los catarros, los enfriamientos, el abuso de la palabra, los alcohólicos, el tabaco, la respiración en atmósferas cargadas de polvos y vapores, ó infectas; la diátesis escrofulosa, herpética, reumática, etc., han sido preconizadas como factores especiales del padecimiento que estudiamos. No es posible cuando se agrupan así las causas predisponentes y ocasionales de casi todas las enfermedades para explicar la frecuencia de una forma morbosa determinada, ilustrar en poco ni en mucho el problema etiológico que se trata de conocer. La causal de la angina crónica es sin duda compleja y evidente por demás que muchos elementos morbosos contribuyen á producirla y entretenerla. Pero para apreciar el influjo de cada uno de ellos, se necesita historiarlos, monografiarlos y estudiarlos separadamente. Esto es lo que ha hecho recientemente el distinguido laringoscopista español, Dr. La-Sota, en el Congreso de laringología celebrado en Milan en el mes de Setiembre del año pasado, respecto á la angina nicotínica. Esto es también lo que yo creo podría intentarse con la procedente del uso del alcohol, cuya influencia en la producción del cronicismo faringo-laríngeo no puede ponerse en duda. Lo mismo con las diátesis escrofulosa, y herpético-artrítica ó catarrosa, tan estrechamente ligadas á la angina granulosa, que son excepcionales los casos en que comprobada esta no se averigua la existencia de aquellas.

Concretando de este modo el estudio etiológico del faringismo crónico aclararíamos muchos puntos que quedan en una gran confusión, cuando se prescinde de particularizar el estudio de las causas. Así, por ejemplo, aunque el tabaco y el alcohol son en los que de ellos abusan causas de la angina crónica, no bastan, sin embargo, á explicar la frecuencia del padecimiento. Individuos del sexo masculino, no dados á aquellas sustancias, sufren crónicamente de sus gargantas; hallándose en el mismo caso los del sexo femenino que carecen por lo general de dichos vicios.

Examinando la cuestión bajo estos puntos de vista, seríamos conducidos á reconocer en el organismo una predisposición profunda á afectarse de la mucosa faríngea, puesto que las causas ocasionales y externas, si bien tienen influencia nociva en ella, varían según los sexos é individuos, y el resultado es siempre el mismo: la universalidad del padecimiento faríngeo.

Esta predisposición no puede ser otra que las diátesis, ya se admitan solamente las que hemos mencionado ó algunas otras conocidas ó desconocidas. Por eso ciertos especialistas, Isambert entre ellos, consideran como diatésico el faringismo crónico, y aun pretenden distinguir por los signos físicos locales que presenta la diátesis que entra en juego. Yo, que participo de la opinión de estos autores, no me atrevo á exponeros en esta conferencia, porque esto nos llevaría demasiado lejos, los caracteres que, según mi experiencia, distinguen entre sí las anginas diatésicas. De todos modos, como para fundar un buen diagnóstico tendreis necesidad de apelar á la anamnesis y á los síntomas generales, no echaréis de menos ciertos detalles de colorido con que podríamos adicionar el cuadro de las lesiones faríngeas ya descritas, pues dada la insignificancia de ellos siempre quedarían subordinados al resultado de una buena aplicación de los métodos racionales de diagnóstico.

El tratamiento de la angina crónica suele estar regulado en la práctica por dos tendencias contrarias. Ó se las abandona y se las deja intratadas por considerarlas insignificantes y de poca monta, ó se atacan con tópicos fuertes y cateréticos. Ambos extremos son nocivos; pues despreciar una enfermedad que se establece en el organismo como por derecho propio, que no tiene tendencia á desaparecer por sí misma y que puede extenderse á la laringe, á las fosas nasales, á los oídos, domiciliándose en estos órganos á perpetuidad, demuestra ignorancia completa de la cuestión patológica; y tratar, por el contrario, con valentía, de una manera exclusivamente local, un padecimiento ligado á causas diatésicas, y que se exagera con las irritaciones directas, aunque sean éstas de orden fisiológico (el mero uso de la palabra y la respiración por la boca), es pecar contra las leyes más elementales de la terapéutica racional. Por eso están hoy abandonadas por todos los especialistas las cauterizaciones extensas de la faringe puestas en boga por Trouseau y Bretonneau; pues sus resultados son funestísimos para el funcionalismo de la membrana mucosa, que desaparece y queda abolido por completo.

No es la astringencia ni la cualidad caterética la que debemos buscar en los tópicos aplicados á la faringe, sino su acción especial. El yodo y el bicromato potásicos, el cloruro y el borato de sosa, cloruro y carbonato amónicos, las sales á base de cal, etc., son sustancias que, por estar dotadas de aquella propiedad, pueden emplearse con fruto local é interno.

Bajo el mismo principio se aplicarán las aguas minerales, sulfurosas, clorurado-sódicas, de mar, etc., de las que se obtienen beneficiosos resultados en el faringismo por su doble aplicación tópica y general.

En nuestros días se ha introducido un nuevo método de cauterización más racional que los antiguos y que está dando magníficos resultados. Consiste en tocar con el cuchillo galvano-cáustico las pápulas y glándulas hipertrofiadas de la mucosa faríngea. De este modo se destruye la lesión anatómica más saliente, y el resto de la membrana queda intacto, resultando que al cabo de pocos días el enfermo se encuentra aliviado por completo de sus molestias de garganta.

Pero no nos hagamos ilusiones sobre la curabilidad de la angina granulosa. Ya os he dicho que esta es tenaz, rebelde y casi me atrevería á decir incurable. Esto, no obstante, hallaréis enfermos que, á conse-

cuencia de cualquiera de los métodos que acabo de indicaros, os dicen que se han curado y que ya no pisen en su garganta porque no la sienten. No os fieis de su dicho; examinadles las fauces y encontrareis en ellas las mismas lesiones que anteriormente tenían. Es que en estos casos han desaparecido los síntomas subjetivos por efecto de una ligera remisión en el estado irritativo de la mucosa, la cual se nota menos roja y congestionada. Pero como las lesiones subsisten, las molestias volverán á presentarse tan pronto como actúen los catarros, las infracciones á las reglas de la higiene ú otras causas ocasionales de pequeña importancia. He dicho.

A. R.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Urolitiasis curada por la arenaria rubra.

En nuestro apreciable colega *La Crónica Médica*, que vé la luz en Valencia, ha publicado el Sr. D. José Garcés, médico de Cella (Teruel), una extensa y curiosa historia clínica que en sus principales rasgos vamos á dar conocer á nuestros lectores.

Trátase de una jóven de 23 años de edad, soltera y de buena salud habitual, que en Febrero último, sin motivo alguno, empezó á sentir incomodidad, peso y hasta verdadero dolor en el bajo vientre, seguido á veces de frío y sed que desaparecían recogiéndose un poco y sudando luego. Su mayor molestia eran los dolores á los lomos y al empuje, especialmente al tiempo de orinar. El líquido, escretado con dificultad, era escaso, espeso y amarillo. En el mes de Junio se encontraba mucho peor, los dolores no la dejaban dormir y sufría grandemente al orinar. Dias hubo, no obstante, en que la orina era más clara y abundante é iba acompañada de la expulsión de calculitos. Su estado general era muy grave, pues la fiebre y los sufrimientos la tenían consumida.

Las orinas eran «escasas y fétidas, muy densas y pulverulentas en el momento de la emisión: reposadas en el tubo de ensayo, y seis horas despues, daban un olor fuerte repugnante y una reacción alcalina; asimismo apreciábanse tres capas distintas que, correlativamente á su densidad de menor á mayor, resultaban ser: una superior de un líquido semi-transparente, gris y con algunos copos de grasa; otra mayor que la anterior, de un moco gris amarillento y glóbulos de pus, y finalmente, otra tercera terrosa y pulverulenta. Batiendo por decantación las dos primeras y expuesta la última á la desecación, resultaba un polvo amarillento muy dividido y cuyas moléculas eran ásperas al tacto, del cual podía recogerse en sucesivas observaciones en regular cantidad.

«Al tacto vaginal, practicado con el dedo índice y con las consideraciones y respetos que una mujer virgen se merece, observé—dice el Sr. Garcés—gran calor en dicha parte y una sensación de infarto ó tumefacción en todo el conducto de la uretra, más pronunciado en el cuello de la vejiga, que á su vez á la presión acusaba dolor intenso. El resultado del cateterismo fué importante; en su primera etapa la sonda penetró con la facilidad de siempre y más tratándose de la mujer cuya uretra es de un diámetro mayor que la del hombre; más adelante ya percibíamos el roce del instrumento contra pequeñas concreciones sólidas, incrustadas en el conducto uretral; más adentro, al llegar al cuello de la vejiga, los obstáculos eran mayores, aparte de que el dolor que acusaba impedía vencer aquella resistencia; ello no obs-

tante, é imprimiendo ligeros movimientos á la sonda, avanzábamos un poco, con lo cual salía una insignificante cantidad de aquel líquido sucio y repugnante. —La primera vez que introduje la sonda, causóme admiración al extraerla encontrar su conducto completamente obstruido de mocos, coagulitos sanguíneos y gran cantidad de partículas terrosas; ello, en verdad, en nada desmentía los elementos de diagnóstico que se deducían del exámen anterior de las orinas, sino que confirmaba más y más las profundas alteraciones de aquel organismo: en los sondeos sucesivos, con el fin de desobstruir el conducto y procurarme á la vez mayor cantidad de orina, paseaba un alambre por el interior de la sonda, con lo cual venía á salir rastreando la parte más líquida de aquella secreción; inyectaba asimismo agua tibia que reaparecía al momento turbia y espesa despues, para luego verse de nuevo ocupado el conducto de tan anómalos y significativos productos.»

En vista de esto diagnosticó el Sr. Garcés la enfermedad de *urolitiasis en todas sus derivaciones y con todas sus consecuencias*, y atendiendo á que ningún resultado le habían dado los baños de asiento, las enemas, las fricciones con pomada de belladona, los cateterismos diarios, las inyecciones emolientes, las de brea y trementina, el bicarbonato de sosa, el agua de cal, el ácido benzóico, etc., etc., se decidió á emplear la *arenaria rubra*. En efecto, el 26 de Agosto hallándose la enferma en pésimo estado, la prescribió 20 píldoras—cuya dosis no se indica—de dicha sustancia para tomar dos cada hora. Al dia siguiente su estado era el mismo y tomó 30 píldoras, tambien dos cada hora, añadiendo á esto los baños de asiento, las enemas é inyecciones emolientes y el cocimiento de grama y cebada. La noche de ese dia la pasó muy mal y escretó orina en bastante cantidad para llenar medio cántaro, con muchos sedimentos de moco y arenas y de tan mal olor como siempre. Pero á la mañana siguiente se encontraba muy aliviada y con deseos de dormir, lo cual verificó tranquilamente durante el dia y la noche, continuando no obstante orinando con abundancia y mayor facilidad y comiendo con apetito desusado. Ese dia no tomó la *arenaria*, pero al otro, ó sea el 29, tomó otras 20 píldoras, 15 el 30, 10 el 31 y cinco el 1.º de Setiembre, en cuyo dia el estado general era satisfactorio; la enferma estaba alegre, expansiva y decidida; tenía apetito y sueño. El cateterismo hecho en este último dia, fué fácil y no ocasionó dolor alguno, y la orina que mediante él se estrajo fué abundante y trasparente. En los dias sucesivos adquirió la enferma rápidamente las fuerzas que habia perdido, se nutrió y volvió á encontrarse tan bien como antes de su padecimiento.

EXTRANJERA.

Dos casos raros de afecciones del páncreas.

El Dr. Dethier refiere en un periódico belga la historia de un enfermo con *cáncer primitivo del páncreas* y la de otro con *pancreatitis crónica*. Vamos á hacer de ellas un extracto, pues bien lo merece la poca frecuencia con que en la práctica se observan hechos de esta naturaleza.

En el primer caso se trataba de una mujer de 66 años de edad, cuyo estado era el siguiente: ictericia muy marcada; gran debilidad, hasta el extremo de permanecer en la cama y en decúbito supino; enfamecimiento notable; inteligencia intacta; ni tos ni dificultad de respirar; pulso tranquilo, algo acelerado por las tardes; orinas cargadas de bilis y de sedimentos espesos. Lengua saburrosa; inapetencia, digestiones difíciles y á veces vómitos de materias aliment-

ondas. Las deposiciones eran grisesáceas y había alternativas de diarrea y de estreñimiento. La enferma se quejaba de dolor sordo, profundo, en la región epigástrica y que se extendía al dorso. En el vientre, blando y fácil de explorar, no había derrame. El hígado tumefacto, excedía notablemente de las costillas; estaba liso, sin dureza, de forma regular y nada doloroso á la presión. La vesícula biliar era notable por su ampliación; se la palpaba perfectamente; no había cálculos. El bazo tenía sus dimensiones ordinarias y nada de anormal se veía en el estómago.

Evidentemente se trataba de una *retención biliar* y el obstáculo al curso de la bilis debía hallarse en la embocadura del conducto coledoco. Mas ¿en qué consistía ese obstáculo? No había que pensar en cálculos biliares, pues que nunca había tenido la enferma cólicos hepáticos. Se trataba, pues, de un tumor que residía en el espesor ó fuera de las paredes del conducto coledoco.

El Dr. Dethier, tras prolijos tanteos, descubrió, en la región pilórica y á gran profundidad, un tumor muy grande, oblongo, regular, doloroso á la presión y que se dirigía en ángulo recto hacia el raquis; no había duda de que ocupaba el sitio del páncreas. Se trataba, pues, de una afección probablemente inflamatoria del páncreas, cuya cabeza había obstruido por su expansión la entrada del conducto coledoco.

La enferma continuó enflaqueciendo más cada día, hasta que murió á los cuatro meses de enfermedad.

En la autopsia se encontró el hígado muy abultado y lleno de bilis; la vesícula biliar estaba enormemente desarrollada y contenía una bilis difluente; el conducto coledoco ensanchado hasta el punto de dar cabida al dedo pulgar é impermeable su abertura duodenal.

La mitad derecha del páncreas estaba tumefacta, roja, dura y regular; la otra mitad parecía sana. En la cabeza de este órgano había una cavidad anfractuosa que contenía como una cucharada de pus. Se trataba, pues, de una *pancreatitis crónica terminada por supuración*.

El otro caso recayó en un hombre de 35 años, perteneciente á una familia en la que habían sido frecuentes las enfermedades del hígado y del bazo. Desde hacía cuatro ó cinco años tenía accesos gastrálgicos, nunca acompañados de ictericia conjuntival ó urinaria.

Al principio de esta última enfermedad se quejó mucho de dolores epigástricos que se irradiaban al dorso y á veces á todo el vientre, con exacerbaciones intensas que le privaban muy amenudo del sueño. El sujeto en cuestión estaba flaco y muy pálido; tenía muy poco apetito y prefería la leche á todo alimento; sus digestiones eran bastante penosas; la dispepsia muy ácida; *nunca vomitaba* y la lengua estaba húmeda y limpia. Tenía estreñimiento habitual, pero el último mes de su vida tuvo una diarrea incoercible. Las orinas, siempre cetrinas y lípidas, no contenían vestigios de azúcar ni de albúmina. No tenía fiebre y la piel estaba más bien fría que caliente. Percutiendo y palpando el vientre, podía asegurarse que el hígado y el bazo tenían su volumen natural; nada de anormal se percibía en el estómago ni en el resto del vientre. La presión era dolorosa en todo el epigástrico, sobre todo en el lado derecho. El enflaquecimiento hizo rápidos progresos y no tardó en presentarse el color amarillo-paja.

Pacientes y detenidas investigaciones hicieron descubrir al Sr. Dethier, entre el duodeno y la columna vertebral, un tumorcito muy duro, globuloso, inmóvil, situado á gran profundidad y del tamaño de una avellana. La presión en este tumor producía un dolor muy vivo, que se irradiaba á distancia. El estado funcional del estómago y del duodeno hicieron pensar que no residía en sus paredes la lesión orgánica; de-

bía, pues, residir en el páncreas y tratarse de un cáncer.

El tumor fué creciendo lentamente, invadió gran parte de la mitad derecha del epigástrico y se hizo superficial.

Al abrir el vientre, en la autopsia, se encontró un tumor voluminoso, abollado, muy duro, de aspecto blanquecino y escirroso, que desde el hígado, al que se adhería fuertemente, se extendía á la columna vertebral, englobando en el trayecto el píloro y la parte superior del duodeno; el conducto coledoco estaba libre.

La disección permitió ver que el tejido anormal ocupaba gran parte del páncreas y que había invadido el píloro, cuyo orificio estaba transformado en un conducto rígido, extensamente dilatado, dando paso á tres dedos. El esfínter pilórico había desaparecido en la degeneración. La mucosa del píloro estaba muy adherida á los tejidos subyacentes y no ulcerada.

Esta disposición del píloro y la pérdida de su principal función explican perfectamente la diarrea profusa de los últimos tiempos.

Chancro indurado de las amígdalas.

El chancro indurado, ó úlcera primitiva simple ó accidente primario de la sífilis, se observa rara vez en la región buco-faríngea. Su existencia no puede, sin embargo, negarse y el médico práctico no debe ignorarla, pues le explicará más de un caso de desarrollo de la sífilis en sujetos de buena fe que no tienen el menor vestigio de lesión primitiva en los órganos genitales ni en el recto. El chancro indurado se encuentra en la boca, en los pilares del velo del paladar, en la base de la lengua y en las amígdalas; en la faringe propiamente dicha rara vez se observa. El Sr. Krishaber ha observado accidentes primarios hasta en la cara superior de la epiglottis.

Sin haber comprobado este hecho, el Dr. Schiffrers admite, no obstante, su posibilidad, atendiendo á los casos en que se transmitió, mediante el cateterismo, la sífilis á la trompa de Eustaquio. Así el profesor citado cree que varios casos de sífilis llamados primitivos deben reconocer por origen la existencia de un chancro indurado de la región buco-faríngea, que las más de las veces se toma por otra enfermedad, tal como una úlcera tuberculosa ó cancerosa. Por lo demás, el diagnóstico es á menudo muy difícil de establecer.

El lector conocerá quizás con cierto interés el resumen de dos casos de chancro indurado de las amígdalas observados por el Dr. P. Schirajew, de Moscou, y que vienen á añadirse á los descritos por los Sres. Martelliére, Spielmann y Hulot.

Recayó el primero en una mujer de 28 años, casada, cuyas partes genitales estaban completamente sanas, no viéndose en ellas ni ulceración, ni infarto indolente de los ganglios ni roseola. El velo del paladar y la amígdala izquierda estaban hinchadas y rojas y en la última había un depósito blanco grisáceo. No tenía fiebre, pero se desarrolló esta al cabo de algunos días y con ella una erupción papulosa, presentándose en la amígdala izquierda, en el sitio del depósito, una úlcera superficial con induración manifiesta de la base. Por el conmemorativo se supo que la cocinera, compañera de la enferma, padecía de sífilis. Nada de particular hubo en el curso ulterior de la enfermedad, que terminó por la curación.

En el segundo caso se trataba de un niño de seis meses á quien su nodriza había transmitido la sífilis. Se creyó en un principio que no era más que una angina foliculosa; pero luego se comprobó que la pretendida difteria no era más que un chancro indurado de la amígdala izquierda. La roseola, que apareció poco después, vino á confirmar esta opinión.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ÓRDEN.

Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por la Junta municipal de Cerdillo contra una providencia de V. S. mandando incluir en el presupuesto ordinario de dicho pueblo, correspondiente al actual ejercicio, ciertas cantidades para la dotacion del médico titular y otros gastos, la Seccion de Gobernacion de aquel alto Cuerpo ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: La Seccion ha examinado el recurso de alzada interpuesto por la Junta municipal de Cerdillo contra la resolucion del gobernador de la provincia de la Coruña, por la que se mandó incluir en el presupuesto ordinario ciertas cantidades para la dotacion de la plaza de médico titular, retribucion de los maestros de primera enseñanza y pago del contingente provincial. Estos gastos son todos obligatorios para el Ayuntamiento, con arreglo al art. 1.º del reglamento de partidos médicos de 24 de Octubre de 1873, art. 192 de la ley de 9 de Setiembre de 1857, Real orden de 27 de Noviembre de 1858 expedida por el Ministerio de Fomento, Ordenes de la Direccion de Instruccion pública de 14 de Noviembre de 1869 y 14 de Octubre de 1874, y núm. 6.º del art. 134 de la Ley municipal vigente; de manera que estuvo en su lugar la resolucion del gobernador corrigiendo la infraccion cometida por la Junta municipal del pueblo de Cerdillo, en el hecho de no incluir en su presupuesto las cantidades necesarias para las expresadas atenciones.

Y opina, por tanto, la Seccion que procede desestimar el recurso interpuesto.»

Y habiéndose conformado S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de Diciembre de 1880.—Romero Robledo.—Señor gobernador de la provincia de la Coruña.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES ÓRDENES.

Ilmo. Sr.: Visto el art. 4.º del decreto-ley de 21 de Diciembre de 1868, y los artículos 2.º y 4.º del de 14 de Enero de 1869:

Vistos asimismo los decretos de 28 de Setiembre de 1869 y 6 de Mayo de 1870:

Considerando que conforme al art. 2.º de la segunda de las citadas disposiciones, se estableció en la Universidad de Valencia la Facultad de farmacia sostenida con fondos provinciales:

Considerando que el rector en nombre del claustro expidió los títulos académicos á los alumnos de la misma con sujecion en un todo á las prescripciones vigentes:

Considerando que los títulos expedidos por escuelas libres y rehabilitados conforme á los citados decretos de 28 de Setiembre de 1869 y 6 de Mayo de 1870 adquieren validez oficial;

S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido declarar que así los títulos expedidos por los rectores de las Universidades del Estado á los alumnos de facultades ó enseñanzas sostenidas en ellas por corporaciones populares, como los expedidos por los de escuelas libres y rehabilitados en la forma prevenida, tienen perfecta validez oficial y autorizan para el ejercicio de las profesiones de igual modo y en idénticas condiciones que

los expedidos por las mismas autoridades académicas á los alumnos de las escuelas del Estado.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 5 de Enero de 1881.—Lasala.—Señor director general de Instruccion pública.

Ilmo. Sr.: En vista de una instancia presentada en solicitud de que se modifique el ejercicio práctico y la manera de actuar los tribunales en los exámenes para la obtencion del título de cirujano-dentista:

Considerando que en el Real decreto de 4 de Junio de 1875 se dispone que los tribunales estén compuestos de tres catedráticos de la Facultad de Medicina y de dos cirujanos-dentistas:

Considerando que en el mismo decreto se establece que para comprobar la aptitud científica de los aspirantes al título en cuestion, se les someta á dos ejercicios, uno teórico y otro práctico:

Considerando que es de absoluta necesidad facilitar á los tribunales de exámen los medios indispensables para apreciar con exactitud el grado de instruccion de los interesados, no sólo en la parte teórica, sino más particularmente en las operaciones prácticas que constituyen la base de la profesion;

Y considerando, por último, que estos ejercicios prácticos, de naturaleza manual y mecánica en la mayoría de los casos, exigen una clinica especial, y tal vez aparatos, materiales é instrumentos tambien especiales, razon por la cual la Real orden de 6 de Octubre de 1877 dispuso que ese ejercicio práctico se verificase con las formalidades que el tribunal creyese conveniente adoptar con los gabinetes y laboratorios que, con anuencia de los propietarios, designe el Gobierno en cada época de exámen, hasta tanto que los establecimientos públicos se provean del material apropiado al objeto; de acuerdo con el dictámen del Consejo de instruccion pública,

S. M. el Rey ha tenido á bien dictar las disposiciones siguientes:

1.ª La constitucion de los tribunales de exámen para los que aspiren al título de cirujano-dentista, y los ejercicios que para los mismos han de practicarse, serán los que determina el Real decreto de 4 de Junio de 1875.

2.ª Una vez constituido el Tribunal y examinadas las solicitudes de los aspirantes, se dará principio al ejercicio práctico, á cuyo efecto el Gobierno designará en cada época de exámen los gabinetes ó laboratorios de dentistas acreditados, en los que, con anuencia de sus propietarios, hayan de efectuarse los ejercicios relativos á la construccion de piezas artificiales.

3.ª El ejercicio práctico consistirá en extracciones, reseccion y orificacion ó empastamiento de dientes, y además en la elaboracion de piezas dentarias de caoutchout ó de metal, ó en la de dentaduras de distintas clases adaptadas siempre á las necesidades del paciente para quien se construyan.

4.ª Los primeros de dichos ejercicios se efectuarán en un cadáver ante el Tribunal; los segundos se harán bajo la inspeccion y vigilancia de los jueces que le compongan, con especialidad de los que sean dentistas.

5.ª El Tribunal adoptará las precauciones que sean necesarias para adquirir la seguridad de que la construccion de piezas artificiales se ejecuta por los aspirantes al título de dentistas sin auxilio extraño.

6.ª El Tribunal señalará en cada caso el tiempo que debe concederse para la ejecucion de la construccion de las piezas que el mismo designe para el ejercicio, procurando que no exceda de tres meses.

7.ª Terminado el tiempo señalado, se reunirá de nuevo el Tribunal para examinar los trabajos indica-

dos y ver si están hechos con la perfección necesaria á los fines que han de satisfacer; y en caso afirmativo, se procederá al ejercicio práctico que ha de verificarse en el cadáver.

8.^a Los aspirantes que en ambos sean aprobados, sufrirán el examen teórico en la forma que se halla establecida.

9.^a Cada aspirante satisfará los gastos que ocasione el ejercicio práctico que se le haya señalado.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 15 de Enero de 1881.—Lasala.—Sr. Director general de Instrucción pública.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

PROGRAMA DE PREMIOS PARA EL AÑO DE 1882.

Esta Academia abre concurso sobre los puntos siguientes:

I.

Noción etiológica, patogénica, nosológica y curativa de las pirecias.

II.

Exámen crítico de las teorías histogénicas dominantes.

Para cada uno de estos puntos habrá un PREMIO y un ACCESIT.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., una medalla de oro, diploma especial y el título de sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accesit será medalla de plata en igual forma, diploma especial y el título de sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara, en español ó latin.

Las que obtuviesen el premio, se publicarán por esta Corporación, entregándose á sus autores doscientos ejemplares (1). Las que obtuviesen el accesit ó mención honorífica, se publicarán si la Academia lo juzga conveniente.

PREMIO ALVAREZ ALCALA.

I.

Diferencias entre la septicemia y la pyocemia á consecuencia de las enfermedades quirúrgicas.

II.

Qué influencia puede tener en la patología y en la terapéutica la solución del problema de la unidad ó la multiplicidad de las fuerzas naturales.

Para cada uno de los puntos habrá un PREMIO y un ACCESIT.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., diploma especial y el título de sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la memoria, si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accesit consistirá en un diploma especial y el título de sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara en español, latin ó francés.

(1) La Academia se reserva la facultad de publicar ó nó por su cuenta las láminas y grabados que puedan acompañar al texto.

PREMIO OFRECIDO POR DON ANDRÉS DEL BUSTO.

Memoria biográfica, bibliográfica ó crítica, acerca de Bernardino Montaña de Monserrat.

Para este punto habrá un PREMIO y un ACCESIT

Consistirá el premio en la cantidad de 1.000 rs. vellon, con diploma especial y el título de sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accesit consistirá en un diploma especial y el título de sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas en español, latin ó francés.

Todos los referidos premios se conferirán en la sesión pública del año de 1882 á 83, á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido á juicio de la Academia.

Las memorias serán remitidas á la Secretaría de la Academia, sita en la calle de Cedaceros, número 13, cuarto bajo de la derecha, antes del 1.^o de Mayo de 1882, no debiendo sus autores firmarlas ni rubricarlas y si solo distinguirlas con un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que remitirán adjunto, y el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas se abrirán en sesión pública del año 1882 á 83, inutilizándose los restantes, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.

Las Memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrá retirarse del concurso.

PREMIO DEL SEÑOR RUBIO.

Se conferirá un premio de 10.000 rs. vn. al médico español autor de la obra original de ciencias médicas de mérito más sobresaliente, cuya primera edición se haya publicado en los años de 1830 y 1831. A falta de obras originales podrá recaer el premio en el inventor español de algun método curativo ó remedio evidentemente provechoso, de algun procedimiento operatorio conocidamente ventajoso ó de algun aparato ó instrumento comprobadamente útil (1).

Se optará á este premio por instancia, ó mediante petición firmada por tres académicos.

Las instancias, acompañadas de las obras originales, ó en su caso de los documentos justificativos de los inventos de métodos curativos, remedios, procedimientos operatorios ó instrumentos, se remitirán á la secretaría de la Academia hasta el 31 de Diciembre de 1881 inclusive, y el premio se conferirá en la sesión pública de 1882 á 83.

Madrid 22 de Diciembre de 1880.—El presidente, Marqués de San Gregorio.—El secretario perpétuo, Matías Nieto Serrano.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña María Brea y Tellez, solicita pension de viudedad por fallecimiento de su esposo el sócio que fué don José Benito Pelaez y Grandal.

(1) Hallándose consignado el capital de este premio en títulos de la deuda del Estado, la Academia entregará sólo, á quien obtenga el premio, los valores nominales que le correspondan.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ÓRDEN.

Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por la Junta municipal de Cerdillo contra una providencia de V. S. mandando incluir en el presupuesto ordinario de dicho pueblo, correspondiente al actual ejercicio, ciertas cantidades para la dotacion del médico titular y otros gastos, la Seccion de Gobernacion de aquel alto Cuerpo ha emitido el siguiente dictámen:

«Excmo. Sr.: La Seccion ha examinado el recurso de alzada interpuesto por la Junta municipal de Cerdillo contra la resolucion del gobernador de la provincia de la Coruña, por la que se mandó incluir en el presupuesto ordinario ciertas cantidades para la dotacion de la plaza de médico titular, retribucion de los maestros de primera enseñanza y pago del contingente provincial. Estos gastos son todos obligatorios para el Ayuntamiento, con arreglo al art. 1.º del reglamento de partidos médicos de 24 de Octubre de 1873, art. 192 de la ley de 9 de Setiembre de 1857, Real orden de 27 de Noviembre de 1858 expedida por el Ministerio de Fomento, Ordenes de la Direccion de Instruccion pública de 14 de Noviembre de 1839 y 14 de Octubre de 1874, y núm. 6.º del art. 134 de la Ley municipal vigente; de manera que estuvo en su lugar la resolucion del gobernador corrigiendo la infraccion cometida por la Junta municipal del pueblo de Cerdillo, en el hecho de no incluir en su presupuesto las cantidades necesarias para las expresadas atenciones.

Y opina, por tanto, la Seccion que procede desestimar el recurso interpuesto.»

Y habiéndose conformado S. M. el Rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en el mismo se propone.

De Real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 22 de Diciembre de 1880.—Romero Robledo.—Señor gobernador de la provincia de la Coruña.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REALES ÓRDENES.

Ilmo. Sr.: Visto el art. 4.º del decreto-ley de 21 de Diciembre de 1868, y los artículos 2.º y 4.º del de 14 de Enero de 1869:

Vistos asimismo los decretos de 28 de Setiembre de 1869 y 6 de Mayo de 1870:

Considerando que conforme al art. 2.º de la segunda de las citadas disposiciones, se estableció en la Universidad de Valencia la Facultad de farmacia sostenida con fondos provinciales:

Considerando que el rector en nombre del claustro expidió los títulos académicos á los alumnos de la misma con sujecion en un todo á las prescripciones vigentes:

Considerando que los títulos expedidos por escuelas libres y rehabilitados conforme á los citados decretos de 28 de Setiembre de 1869 y 6 de Mayo de 1870 adquieren validez oficial;

S. M. el Rey (Q. D. G.) se ha servido declarar que así los títulos expedidos por los rectores de las Universidades del Estado á los alumnos de facultades ó enseñanzas sostenidas en ellas por corporaciones populares, como los expedidos por los de escuelas libres y rehabilitados en la forma prevenida, tienen perfecta validez oficial y autorizan para el ejercicio de las profesiones de igual modo y en idénticas condiciones que

los expedidos por las mismas autoridades académicas á los alumnos de las escuelas del Estado.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 5 de Enero de 1881.—Lasala.—Señor director general de Instruccion pública.

Ilmo. Sr.: En vista de una instancia presentada en solicitud de que se modifique el ejercicio práctico y la manera de actuar los tribunales en los exámenes para la obtencion del título de cirujano-dentista:

Considerando que en el Real decreto de 4 de Junio de 1875 se dispone que los tribunales estén compuestos de tres catedráticos de la Facultad de Medicina y de dos cirujanos-dentistas:

Considerando que en el mismo decreto se establece que para comprobar la aptitud científica de los aspirantes al título en cuestion, se les someta á dos ejercicios, uno teórico y otro práctico:

Considerando que es de absoluta necesidad facilitar á los tribunales de examen los medios indispensables para apreciar con exactitud el grado de instruccion de los interesados, no sólo en la parte teórica, sino más particularmente en las operaciones prácticas que constituyen la base de la profesion;

Y considerando, por último, que estos ejercicios prácticos, de naturaleza manual y mecánica en la mayoría de los casos, exigen una clinica especial, y tal vez aparatos, materiales é instrumentos tambien especiales, razon por la cual la Real orden de 6 de Octubre de 1877 dispuso que ese ejercicio práctico se verificase con las formalidades que el tribunal creyese conveniente adoptar con los gabinetes y laboratorios que, con anuencia de los propietarios, designe el Gobierno en cada época de examen, hasta tanto que los establecimientos públicos se provean del material apropiado al objeto; de acuerdo con el dictámen del Consejo de instruccion pública,

S. M. el Rey ha tenido á bien dictar las disposiciones siguientes:

1.ª La constitucion de los tribunales de examen para los que aspiren al título de cirujano-dentista, y los ejercicios que para los mismos han de practicarse, serán los que determina el Real decreto de 4 de Junio de 1875.

2.ª Una vez constituido el Tribunal y examinadas las solicitudes de los aspirantes, se dará principio al ejercicio práctico, á cuyo efecto el Gobierno designará en cada época de examen los gabinetes ó laboratorios de dentistas acreditados, en los que, con anuencia de sus propietarios, hayan de efectuarse los ejercicios relativos á la construccion de piezas artificiales.

3.ª El ejercicio práctico consistirá en extracciones, reseccion y orificacion ó empastamiento de dientes, y además en la elaboracion de piezas dentarias de caoutchout ó de metal, ó en la de dentaduras de distintas clases adaptadas siempre á las necesidades del paciente para quien se construyan.

4.ª Los primeros de dichos ejercicios se efectuarán en un cadáver ante el Tribunal; los segundos se harán bajo la inspeccion y vigilancia de los jueces que le compongan, con especialidad de los que sean dentistas.

5.ª El Tribunal adoptará las precauciones que sean necesarias para adquirir la seguridad de que la construccion de piezas artificiales se ejecuta por los aspirantes al título de dentistas sin auxilio extraño.

6.ª El Tribunal señalará en cada caso el tiempo que debe concederse para la ejecucion de la construccion de las piezas que el mismo designe para el ejercicio, procurando que no exceda de tres meses.

7.ª Terminado el tiempo señalado, se reunirá de nuevo el Tribunal para examinar los trabajos indica-

dos y ver si están hechos con la perfección necesaria á los fines que han de satisfacer; y en caso afirmativo, se procederá al ejercicio práctico que ha de verificarse en el cadáver.

8.^a Los aspirantes que en ambos sean aprobados, sufrirán el examen teórico en la forma que se halla establecida.

9.^a Cada aspirante satisfará los gastos que ocasione el ejercicio práctico que se le haya señalado.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 15 de Enero de 1881.—Lasala.—Sr. Director general de Instrucción pública.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

PROGRAMA DE PREMIOS PARA EL AÑO DE 1882.

Esta Academia abre concurso sobre los puntos siguientes:

I.

Noción etiológica, patogénica, nosológica y curativa de las pirecias.

II.

Exámen crítico de las teorías histogénicas dominantes.

Para cada uno de estos puntos habrá un PREMIO y un ACCESIT.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., una medalla de oro, diploma especial y el título de sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accesit será medalla de plata en igual forma, diploma especial y el título de sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara, en español ó latin.

Las que obtuviesen el premio, se publicarán por esta Corporación, entregándose á sus autores doscientos ejemplares (1). Las que obtuviesen el accesit ó mención honorífica, se publicarán si la Academia lo juzga conveniente.

PREMIO ALVAREZ ALCALA.

I.

Diferencias entre la septicemia y la pyocemia á consecuencia de las enfermedades quirúrgicas.

II.

Qué influencia puede tener en la patología y en la terapéutica la solución del problema de la unidad ó la multiplicidad de las fuerzas naturales.

Para cada uno de los puntos habrá un PREMIO y un ACCESIT.

El premio consistirá en 3.000 rs. vn., diploma especial y el título de sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la memoria, si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accesit consistirá en un diploma especial y el título de sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas con letra clara en español, latin ó francés.

(1) La Academia se reserva la facultad de publicar ó nó por su cuenta las láminas y grabados que puedan acompañar al texto.

PREMIO OFRECIDO POR DON ANDRÉS DEL BUSTO.

Memoria biográfica, bibliográfica ó crítica, acerca de Bernardino Montaña de Monserrat.

Para este punto habrá un PREMIO y un ACCESIT

Consistirá el premio en la cantidad de 1.000 rs. vellon, con diploma especial y el título de sócio corresponsal, que se conferirá al autor de la Memoria, si, no siéndolo anteriormente, reuniese las condiciones de Reglamento.

El accesit consistirá en un diploma especial y el título de sócio corresponsal, con las mismas condiciones.

Las Memorias deberán estar escritas en español, latin ó francés.

Todos los referidos premios se conferirán en la sesión pública del año de 1882 á 83, á los autores de las Memorias que los hubiesen merecido á juicio de la Academia.

Las memorias serán remitidas á la Secretaría de la Academia, sita en la calle de Cedaceros, número 13, cuarto bajo de la derecha, antes del 1.^o de Mayo de 1882, no debiendo sus autores firmarlas ni rubricarlas y si solo distinguirlas con un lema igual al del sobre de un pliego cerrado, que remitirán adjunto, y el cual contendrá su firma.

Los pliegos correspondientes á las Memorias premiadas se abrirán en sesión pública del año 1882 á 83, inutilizándose los restantes, á no ser que fuesen reclamados oportunamente por los autores.

Las Memorias premiadas serán propiedad de la Academia, y ninguna de las remitidas podrá retirarse del concurso.

PREMIO DEL SEÑOR RUBIO.

Se conferirá un premio de 10.000 rs. vn. al médico español autor de la obra original de ciencias médicas de mérito más sobresaliente, cuya primera edición se haya publicado en los años de 1830 y 1831. A falta de obras originales podrá recaer el premio en el inventor español de algun método curativo ó remedio evidentemente provechoso, de algun procedimiento operatorio conocido ventajoso ó de algun aparato ó instrumento comprobadamente útil (1).

Se optará á este premio por instancia, ó mediante petición firmada por tres académicos.

Las instancias, acompañadas de las obras originales, ó en su caso de los documentos justificativos de los inventos de métodos curativos, remedios, procedimientos operatorios ó instrumentos, se remitirán á la secretaría de la Academia hasta el 31 de Diciembre de 1881 inclusive, y el premio se conferirá en la sesión pública de 1882 á 83.

Madrid 22 de Diciembre de 1880.—El presidente, Marqués de San Gregorio.—El secretario perpétuo, Matías Nieto Serrano.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña María Brea y Tellez, solicita pension de viudedad por fallecimiento de su esposo el sócio que fué don José Benito Pelaez y Grandal.

(1) Hallándose consignado el capital de este premio en títulos de la deuda del Estado, la Academia entregará sólo, á quien obtenga el premio, los valores nominales que le correspondan.

Lo que se anuncia para los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 25 de Enero de 1831.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

CASOS RAROS, COINCIDENCIAS Y PRESENTIMIENTOS.

(Conclusion.)

13. Diarrea habitual fisiológica.

En contraposición de un caso de estreñimiento natural que publiqué (1), voy á exponer otro de soltura de vientre, interesante por más de un concepto.

Trátase de un labrador de Vinaroz, robusto, temperamento sanguíneo, 73 años de edad, llamado Bautista Puchal, que desde su niñez hasta la fecha, efecto sin duda del miedo por el trato bárbaro que recibiera de un padrastro cruel y quizá loco, que en sus arranques de cólera llegaba al extremo de mandarle arrodillar y rezar el credo, con intimación de darle muerte, no pasa día que no deponga lo ménos 10 veces unas deyecciones blandas y abigarradas, sin otra molestia que la de ir continuamente al escusado y tener que levantarse algunas noches; cuya diarrea toma proporciones alarmantes cuando trabaja mucho y se cuida poco.

Pero lo más admirable en este bello sujeto, de vida sóbria y conducta intachable, es que todas sus enfermedades le provienen de plétora, consistiendo especialmente en hiperemias cerebrales, que sólo suelen ceder á beneficio de la sangría; apenas bebe vino, tres años há que ha reducido la cena á una jicara de chocolate, y todos sus hijos y nietos, que son muchos, se distinguen por su robustez y lozanía.

Buscando en la literatura médica algun caso que nos sirviera de parangón, sólo hemos leído que Copland habia visto en algunos individuos diarreas leves que se prolongaron toda la vida sin anticipar su término.

No creo, sin embargo, que este autor comprendiese en dichas observaciones hiperemias intestinales de la abundancia y antigüedad de 67 años como la que motiva nuestra historia, y de la que no podemos augurar hasta qué punto se prolongará.

Dejó al juicio del lector las reflexiones que el caso sugiere. Para nosotros, en esta diarrea esencial, aparte de su duración é inocuidad, llama especialmente la atención los grandes recursos de que á veces se vale la provida naturaleza para salvar al individuo, cuando terribles emociones vienen á herirla en sus centros más vitales.

Puchal, sin esta secreción intestinal eliminadora, proporcionada á la gran causa que conmoviera su corazón y su cerebro, hubiese sido víctima probablemente de una epilepsia, de una hemiplegia ú otra afección orgánica.

14. Obliteración intestinal, ocasionada por un cálculo; miserere; curación.

Joaquina Costa, viuda, 72 años de edad, natural de Vinaroz, de vida sedentaria, me llamó para asistirle de un vómito incoercible y astringencia de vientre. Prescribo antiespasmódicos, enemas laxantes, anti-eméticos, etc.; pero el vómito continúa arrojando resistiéndose á todos los medios, hasta convertirse en esterco-ráceo; reconozco el abdómen y noto un tumor en la fosa iliaca izquierda, tomándolo por una acumulacion de materias fecales endurecidas.

En tan aflictivo estado, solicito la intervención de

otro compañero y resolvimos por de pronto darle un purgante activo, la poción angélica.

El resultado no pudo ser más brillante; la enferma espelió por cámaras un gran cálculo, seguido de dos más pequeños y curó como por encanto.

Dicho cálculo, de consistencia pétreo, un decímetro de largo por tres de grosor en su centro, adelgazado en las puntas, parecía modelado en la misma S iliaca, su capa externa era de color terreo algo rojizo; partido con un martillo presentaba una cristalización brillante en forma de agujas.

Ofrece de notable este caso, además de la fácil curación que se obtuvo y de la configuración del cálculo, el que este cuerpo extraño haya permanecido quizá muchos años en la cavidad intestinal, sin alterar la estructura de sus paredes.

15. Hemotisis por rotura de vaso, expectoración de porciones de tejido pulmonal; muerte.

Antonio Breisano, 23 años de edad, soltero, buena constitución, sin antecedentes hereditarios, natural de Vinaroz, serrando un madero en una ebanistería de Barcelona donde trabajaba, siente un crugido en el fondo del pulmón derecho, empieza á expectorar sangre, y asustado se pone en camino para esta, llamándome á su llegada.

Le hallé disnéico, con una sensación de peso y opresión en el torax, tos violenta con expectoración de sangre roja y espumosa; el estetoscopio revelaba un ruido de crepitación encima de la tetilla derecha y ruidos mucosos alrededor; nada de anormal la percusión.

A pesar de los refrigerantes, astringentes y revulsivos, los ataques de hemotisis se sucedían de una manera espantosa, llenando varias escupideras al día.

Habiéndome indicado los asistentes que arrojaba porciones de entraña del tamaño de una lenteja, mezclado con la sangre, encargo que me reserven las escupideras, y en efecto, reconocí á simple vista varios fragmentos de parénquima pulmonal que me parecieron vesículas aéreas y un trozo de tubo bronquial de unos cuatro milímetros de diámetro, que conservo por lo notable.

La hemorragia se cohibió por fin, pero de resultados de la anemia, púsose pálido como la muerte, asaltáronle presentimientos tristes, vino la ansiedad, la frialdad. el pulso filiforme, acabando de existir á los 21 días sin haber presentado síntoma alguno de tuberculización.

Esta hemotisis idiopática por rotura de vaso y destrucción de tejido pulmonal en el foco hemorrágico, es en mi concepto sumamente rara, pues jamás he visto cosa igual en 31 años que llevo de práctica, y los autores que tratan de la materia han observado sí fragmentos de sustancias pulmonal, pero al microscopio y únicamente en el tercer período de la tisis.

16. Tolerancia medicamentosa.

Un abogado de esta ciudad, de resultados de una comida de caracoles siendo muchacho, contrajo una gastralgia, cuyos síntomas culminantes eran el dolor y la astringencia.

Para calmar el primero, dice que ha llegado á tomar un quintal de bicarbonato sódico, lo cual hasta cierto punto no es de extrañar en 47 años que ha durado su enfermedad, pero lo que sí nos dejó admirados á los médicos de su asistencia, aparte de las muchas pócimas de que se valió para vencer la astringencia, el purgante monstruo que tomó un día, y que sólo le provocó cuatro ligeras deposiciones.

Dicho breva se componía de media libra de un cocimiento purgante que usan los pastores, de un puñado de hojas de sen, una onza de sulfato de magnesia, otra de cremor tártaro, mucha magnesia y una buena cantidad de jalapa y de ruibarbo.

Después de esta prueba, usó las píldoras de Holloway tomando 21 en una dosis; cuatro trociscos de aloes en una toma, píldoras de Morrison, de Monserrat, de

(1) SIGLO MEDICO, 5 de Agosto de 1877.

Dehaut no sé cuántas, y la medicina de Le Roi á grandes dosis, pues siendo lo regular empezar por dos cucharadas del 2.º ó á lo más del 3.º grado, llegó á tomar seis del 4.º sin hacerle mella.

Para que nada faltase, probó la homeopatía sin resultado.

Pero al paso que los más fuertes medicamentos no le hicieron efecto, y esto reza con los que todo lo esperan de las sustancias farmacéuticas, los más sencillos manjares se los dieron sorprendentes.

Una comida de albaricoques, otra de peras, dos vasos de naranjada caliente, le produjeron abundantes evacuaciones y temporales curaciones.

Un helado de agráz le produjo 57 deposiciones en 33 horas, quedando completamente bueno durante un año.

Tiene ahora 70, atribuyendo su curación al régimen y á los viajes.

17. Pulso raro.

Francisco Salomó, navegante, temperamento bilioso, carácter arrebatado, natural de Vinaroz, tenía un pulso que en estado normal sólo daba 32 á 33 contracciones por minuto, aumentando una tercera parte en el de enfermedad, sin pasar de 43 latidos.

Hace poco que ha muerto de insuficiencia valvular, á la edad de 73 años, sin que se alterara el ritmo del pulso, marcando igualmente 32 contracciones débiles en extremo.

Creo que la afección valvular que se declaró en los cuatro últimos meses de su vida, pudo existir latente desde su juventud, y á dicha lesión, ó á una disposición particular de sus órganos torácicos, atribuir su estremada lentitud de pulso.

18. Herida contusa sobre el borde superior del hueso temporal derecho; pérdida de la palabra durante ocho meses consecutivos; fenómenos psicológicos que coincidieron con dicho estado. Curación.

Allá por el año de 1830, todos los facultativos de Vinaroz tuvimos que trasladarnos á la inmediata villa de Calig, con objeto de reconocer un herido llamado José Comes, informar acerca de sus facultades intelectuales y manifestar si podía exhospitarse.

La herida, que fué ocasionada por una pedrada, estaba ya cicatrizada, quedando de sus resultas una depresión ó hundimiento de forma navicular del diámetro de una peseta, pero el lesionado se hallaba privado de la palabra y como atontado. Todo el caballo de batalla se reducía á que la parte contraria quería que se le exhospitase declarándole incapacitado para declarar; y la familia del herido sostenía que estaba en su cabal juicio y no se había restablecido aún de las alteraciones simpáticas producidas por la lesión cerebral.

Mientras examinábamos el enfermo, mi padre, que era otro de los profesores nombrados, observó que este teniendo la cabeza levantada daba indicios de conocimiento, y bajándola perdía el concepto.

Para cerciorarse de su descubrimiento, le coloca la cabeza en la primer postura, y le pregunta si le conocía. El herido pone la mano en su pulso dando á entender que era médico el que le interrogaba.

Hiciéronse otras pruebas, y pudimos convencernos de que con la cabeza en buena posición se hallaba en pleno conocimiento y podía declarar, como efectivamente lo verificó.

Trascurridos cuatro meses, viéndole sano y robusto, y que á pesar de la dificultad de la palabra salía de casa y atendía á sus necesidades, le dimos por exhospitado; pero á los ocho recobró el uso de la palabra, vive y recuerda perfectamente los incidentes de su enfermedad.

La pérdida del conocimiento estando con la cabeza baja, lo atribuimos á la compresión cerebral que se operaba, efecto de la distensión de los vasos y aflujo sanguíneo en el foco de la lesión.

19. Exhospitación legal antes de haberse cicatrizado la herida

Un labriego, plagado de herpes, disnéico y enfermizo, en este estado, le infieren una herida en una de sus extremidades inferiores, herida que sólo interesaba los tegumentos comunes y que fácilmente hubiera podido cicatrizar en dos setenarios; pero habiendo degenerado en úlcera con supuración abundante, y que á beneficio de este descarte el lesionado se había curado de sus achaques anteriores, juzgóse prudente respetarla por haberse convertido en un emuntorio saludable, y manifestándolo así al Juzgado, se le dió por exhospitado.

20. Coincidencias y presentimientos.

Hemos reservado para lo último hacer mérito de ciertas coincidencias y presentimientos que llamaron vivamente nuestra atención, para demostrar, por una parte, hasta qué punto alcanza el influjo de la inteligencia y de las funciones del cerebro sobre el organismo humano, así en el orden psíquico como en el fisiológico y patológico, y por otra, hacer ver esa relación íntima, ese lazo invisible que parece existir entre la materia y el espíritu.

Cuestiones ambas que sólo suelen tocarse incidentalmente y que por su trascendencia excitan la curiosidad del hombre pensador, infatigable siempre en la investigación de la verdad, objeto final de sus afanes.

La cuestión es abstrusa, el terreno intrincado; antes de abordarla expongamos los hechos.

Acababa de practicar la autopsia del cadáver de un hombre de malos antecedentes, asesinado en el término de Uldecona, á punto de proceder á su entierro.

Es costumbre en dicha villa enaltecer la desgracia de los infelices que mueren, ó cuyos cadáveres son depositados en el hospital, asistiendo á sus funerales, no sólo el clero y Ayuntamiento en corporación, sino muchas personas de viso, y me agregué al acompañamiento.

Como la autopsia era reciente, durante el entierro no cesaba de gotear sangre por las rendijas de la caja mortuoria, y por precisión los más próximos á ella, en especial el alcalde, que presidía el duelo, tenían que pisarla.

Notaba yo esto mismo, cuando el alcalde, que se llamaba D. Tomás Serra, volviéndose á mí, me dice: «No puede V. figurarse lo que me trae preocupado este entierro; ese hombre, añadió señalando al del ataúd, por una pequeña reyerta que con él tuve juré vengarse, amenazándome airadamente que había de pisar mi sangre, y para mejor realizar su feroz intento se fué á la facción.

»Han trascurrido una porción de años; ya no me acordaba de tal hombre ni de tal amenaza, y vea usted por qué misteriosa coincidencia he de verme obligado á pisar la suya.»

Otro alcalde de Uldecona, con quien me unía una estrecha amistad, trabajó solícitamente para que el ferro-carril del litoral, cuyas obras habían principiado, pasara por aquella población, y con un entusiasmo indecible, no cesaba de manifestar á todos que moriría feliz con tal de verlo concluido.

Llega el día de la inauguración, y al silbar la locomotora en aquella estación, se efectuaba el entierro de mi amigo.

Por el contrario, en Onda (Castellón), un sugeto que no debo nombrar, muy conocido en el partido progresista, á principios de la guerra civil de los siete años, en medio de la exaltación de sus ideas, imprecaba continuamente á los frailes, protestando que moriría contento con tal de ver quemar los dos conventos que había en dicha villa.

Vino el año 35, sube allí una columna, arrojan á los frailes y pegan fuego á los conventos.

Mientras estos ardían llevaban al cementerio el ca-

dáver de aquel hombre, alumbrado su féretro por las rojizas llamas del incendio.

Habia muerto precisamente la víspera de la catástrofe que hubiese querido presenciar.

Si coincidencias como estas dejan suspenso el ánimo, ciertos presentimientos realizados le confunden doblemente.

Teodora Ferrer, sirviente, una noche, en medio de un profundo sueño, despierta sobresaltada, poniendo en consternación á los de la casa y clamando entre ayes y gemidos que acababa de ver espirar á su antiguo y querido amo, señor de Villagrasa, residente entonces en Salsadella, población distante ocho leguas de Vinaroz, donde aquella residía, siendo tal la congoja que su visión le produjo, que hubieron de llamarme.

Voy, y la encuentro convulsiva, con una fuerte depresión del sistema nervioso. Le prescribo una poción antiespasmódica, trato de persuadirla de que aquello había sido una pesadilla, fenómeno común en las personas jorobadas, como lo era ella, y me marcho sin hacer caso de su manía.

A la mañana siguiente detúveme en una tienda cuyos dueños eran hermanos de los nuevos amos de Teodora, refiriéndoles la pesadilla que esta había tenido y la mala noche que me había dado, cuando entran á comprar unos labradores de Salsadella. Les preguntamos de las fiestas que á la sazón se celebraban allí, y nos contestan que aquel año serían poco divertidas, porque anoche, al poco rato de haberse acostado el clavario, le encontraron muerto en la cama.

El clavario de las fiestas era Villagrasa, y no pudimos menos de quedar atónitos al oír aquella nueva que justificaba plenamente el presentimiento de la criada, ocurrido á la misma hora y noche que murió su amo.

La esposa de un capitán que marchó á Cuba y que fué herido en la primera acción que tuvo con los insurrectos, recibió carta de su llegada, escusándose de la mala letra por escribirle echado en una hamaca; pero sin manifestarle su desgracia.

Así lo creyó ella; más á los pocos días una noche despertó sobresaltada, exclamando que su esposo había muerto, que le había visto espirar en aquel instante y lloró amargamente.

Nada se sabía del capitán, ni se tenía antecedentes de que estuviese enfermo, pero el correo puso en claro el presentimiento de su esposa con la noticia de su muerte, verificada precisamente en la misma noche que aquella tuvo la fatal visión.

Por fin, mi madre, cada vez que incidentalmente se hablaba de la muerte, ó de alguna afección grave, me encomendaba con encarecimiento, y así se lo tenía dicho á su confesor, que si le sobreviniera una enfermedad que la privase de la palabra, no dejase de avisar á este para que le administrara los auxilios espirituales.

No tardaron muchos años sin que llegase el día presentido. Joven todavía, una mañana, hallándose en la iglesia, fué atacada de hemiplejía del lado izquierdo.

Renqueando, con ayuda de dos mujeres, pudo llegar á la puerta de su casa, bajé corriendo á socorrerla, pero el ataque apoplético se había completado, no pudo hablar, si bien conservaba el conocimiento.

Cumpliendo su triste encomienda, se le indicó si quería que llamásemos á su confesor, manifestando su asentimiento con marcadas muestras de alegría.

Ahora bien; estos singulares fenómenos podrán ser una casualidad, una simple coincidencia, pero muchas casualidades de una misma especie deben constituir ley.

Si nos fijamos por un momento en la mayoría de coincidencias de que ha tomado acta la literatura mé-

dica, hallaremos una relación directa ó simpática entre la idea y el suceso. Expliquémonos.

Salvá, catedrático de la Escuela de medicina de Barcelona, vivía siempre preocupado con la idea de encontrar hidátides en el cerebro de los cadáveres que inspeccionaba: llega el momento de su muerte, se hace autopsia del suyo, como lo tenía ordenado en su testamento, y con admiración de los que la practicaron, hallóse su cerebro lleno de aquellos parásitos. Bichat, asegurando á porfía que toda desigualdad de peso y de volumen entre los dos hemisferios cerebrales debía alterar la integridad de las facultades intelectuales, muere, y como en Salvá los acefalocistos, vióse en el cerebro del eminente fisiólogo y anatómico que uno de sus hemisferios pesaba mucho menos que el otro, desmintiendo con la autopsia tan peregrino aserto.

Pues bien; si en estos dos ejemplos que hemos invocado, por lo persistentes, aparece manifiesta la influencia del sensorio sobre la enfermedad, ó al revés de la enfermedad sobre el sensorio, puesto que esta pudo ser anterior á la idea, otro tanto se deja entrever en los casos expuestos por nosotros.

Mi madre vivía preocupada con la idea de que podía experimentar una dolencia que la privase de la palabra; este pensamiento fijo, reflejándose en su cerebro, debió imprimir sello en el órgano correspondiente de la palabra, determinando al fin una hemorragia.

Fabra, que así se llamaba el alcalde de Uldecona, que ansiaba ver concluida la vía férrea, y que murió también de apoplejía cerebral la víspera del acontecimiento que deseaba presenciar; su predisposición á esta enfermedad, de consuno con la excitación producida en su cerebro por su pensamiento favorito, cada vez más viva á medida que se aproximaba el ansiado plazo, y por la dilatación de los vasos que suele acompañar á las pasiones expansivas, pudieron ser causas abonadas para provocar el ataque.

El que se acuesta con la idea de madrugar ó de levantarse á una hora determinada, despierta generalmente á la hora que desea, señalándola, permitasenos la frase, en el cerebro como en un despertador.

El que de veras cree que muere, aun estando sano, puede morir realmente, y esto tiene más plausible explicación; revela que se ha perdido la fuerza moral, el individuo tiene el convencimiento de que ha de morir en breve plazo, y este pensamiento, haciendo decaer su ánimo, contribuye al desenlace preconcebido. Por eso los presentimientos lúgubres son un signo fatal.

Este influjo de la inteligencia sobre el cerebro es todavía más marcado sobre el corazón, como lo acredita el ejemplo de Pedro Frank, quien absorbido en sus estudios sobre las lesiones cardíacas, sintióse acometido de palpitaciones tan intensas, que se creyeron efecto de un aneurisma, y tuvo que dejarlos, distraer se y viajar.

A otros médicos habrá pasado una cosa parecida; por lo que á mí toca, puedo asegurar que jamás he podido fijarme por mucho tiempo en la lectura de ciertas enfermedades del corazón, sin que se me embargara esta entraña.

De lo expuesto podemos deducir una ley fisiológica importante, á saber: que la insistencia en una idea ó pensamiento, viene á imprimir sello en el organismo del individuo, disponiéndole á experimentar aquello mismo que le preocupa.

Tal vez divaguemos, pero divagando y teorizando es como suele encontrarse la clave de muchos fenómenos al parecer incomprensibles.

ROMAN VISCARRO.

Vinaroz, Octubre de 1880.

BANQUETE ANIVERSARIO

DE LA

ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA DE BARCELONA.

Para celebrar, como de costumbre anualmente, el aniversario de la instalación de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona, se reunieron 63 individuos de esta respetable Corporación, el día 18 del presente, en el restaurant Martin de dicha ciudad.

El acto fué animadísimo. Acudieron á él el presidente actual Dr. Carbó, el ex-presidente Dr. Badia, el director de la *Enciclopedia Médico Farmacéutica* D. Estanislao Andreu, D. Mariano Batllés, catedrático de anatomía, el ilustrado oculista D. Manuel Osio, los Dres. Anet, vicepresidente de la misma, Guidel, presidente del Cuerpo facultativo de las Casas de socorro, y los Dres. Ronquillo, Basols y Prim, Casasa, Alborná, etc., etc.

Inició los brindis D. Narciso Carbó, haciendo fervientes votos por la prosperidad de la Academia, expresando la satisfacción que le cabía al ser presidente de una Sociedad que lleva una vida tan lozana y en aumento todos los años. Se felicitó de la entrada en la misma del Dr. Batllés, haciendo sobre esto algunas consideraciones referentes á su señor padre, que tanto se distinguió en beneficio de las letras, de la medicina y de la patria. Dirigió luego algunas sentidas y elocuentes frases al Dr. D. Manuel Osio, expresando el sentimiento que le causaba el haber oído que tan distinguido oftalmólogo va á dejar pronto á Barcelona, donde tantos lauros ha conquistado y donde se ve favorecido por una tan numerosa como escogida clientela, haciendo votos en todo caso para que obtenga en Madrid la consideración y aprecio á que le hace acreedor su afable carácter y sus relevantes méritos.

A estas alusiones contestaron satisfactoriamente los Dres. Batllés y Osio, ofreciendo el primero todo su apoyo y valía á este centro y prometiendo el segundo ser el último de los miembros que dejará de pertenecer á tan distinguida Corporación por más que de ella le separen tantas leguas de distancia, dada la posibilidad de su traslado á la metrópoli.

Brindó luego el Dr. D. Salvador Badia, consagrando un homenaje de respeto á la Academia y un tributo de admiración por el estado floreciente en que se encuentra y enalteciendo luego la necesidad de la tolerancia de ideas para su prosperidad.

El Dr. Andreu, aludido por varios sócios, pronunció un elocuente brindis, ofreciendo seguir como hasta ahora, lo mismo en la Academia que en el periódico que dirige, para contribuir al mayor desarrollo y esplendor de la corporación. En idénticos y parecidos términos brindaron la mayor parte de los académicos, levantándose todos de la mesa á las diez de la noche, expresando la satisfacción con que habían asistido á dicho banquete.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. —

Altura barométrica máxima 707,40; mínima 696,83. Temperatura máxima 12º,0; mínima —2º,1. Vientos dominantes, NE. y SO.

Los reumatismos articulares agudos, las exacerbaciones de los crónicos, los lumbagos, las neuralgias ciáticas y supra-orbitarias, estas últimas revistiendo con frecuencia el tipo intermitente, continúan presen-

tándose en considerable número, así como las afecciones artríticas en sus varias formas. Las laringitis, bronquitis, bronco-neumonías, neumonías y pleuresías, siguen apareciendo con el mismo carácter de benignidad y relativa escasez con arreglo á la estación actual. En los niños predominan los catarros bronquiales, las fiebres eruptivas benignas, particularmente la varicela y algunos casos de laringitis estridulosa.

CRÓNICA.

Necesidad de mondar las manzanas y naranjas.—El Dr. Tscharmen, de Gatz, ha descubierto que se desarrolla en la corteza de las naranjas y de las manzanas un hongo que es enteramente semejante al que forman los gérmenes de la infección en el garrotillo.

Si se conservan en sitio cerrado naranjas ó manzanas, aparecen en el epicarpio pequeñas manchas de color oscuro ó negras, que rascándolas semejan á un polvo húmedo. Se reconoce con el microscopio que este polvo está formado de esporos de un hongo idéntico al que produce el garrotillo.

Habiendo separado el Dr. Tscharmen dos de estas pequeñas manchas de la naranja, las introdujo en sus pulmones por medio de una fuerte aspiración. Al día siguiente sintió una especie de cosquilleo en la garganta, y poco después se desarrolló el garrotillo. Conveniente sería, pues, impedir que los niños comiesen naranjas y manzanas sin mondar.

Destellos.—Un maniaco, de fondo místico, pensionista en *Nueva-Belen*, solicita de otro enfermo de muy buen temple, urgente absolución de sus pecados. Arrodiábase el loco penitente, el otro le envuelve con la capa... En tal situación, les sorprende el capellán del manicomio:—Sacrilego, le dice: ¿no sabe V. las penas en que incurre ejerciendo un ministerio que no le incumbe? —Bah... ¿No ve V. que éste es un loco? y además, ¿no hay aquí libertad de profesiones?

Lo mismo que aquí.—Dos distinguidos médicos de Inglaterra, el Dr. Burges, de Srampton, y el Dr. Williams, de Whistable, al retirarse definitivamente de la práctica han recibido de los habitantes de estas dos localidades, como obsequio, el primero 50 guineas ó sea 1.250 pesetas, y el segundo un magnífico servicio de té y á más 105 guineas, equivalentes á 2.625 pesetas, en testimonio de agradecimiento. Estos donativos, reunidos por suscripción, son frecuentes en la culta Albion; pero no temen nuestros lectores que se contagien con esta costumbre los partidos médicos de España gratificando así á sus titulares jubilados.

Necrología.—Según leemos en los periódicos franceses, ha fallecido el Dr. Gibert, de Marsella, cuyos conocimientos higiénicos nada vulgares le habían conquistado un lugar distinguido entre sus compadres, habiendo sido también premiado en diferentes corporaciones científicas por sus notables trabajos. En efecto todavía recordamos que no há mucho mereció un premio de la Real Academia de Medicina de esta corte por una Memoria que presentó, escrita en francés, acerca de la *fluencia de los trapos viejos no desinfectados en la propagación de la viruela y demás enfermedades contagiosas*.

Bachillerías.—Tiene el acreditado y estimable periódico *La Moda Elegante* una doña Adela P., que vale cualquier cosa por su mucha sabiduría, siendo la medicina su fuerte principal á juzgar por las recetas y consejos médicos que, en *La Correspondencia* de todos los números dirige á curiosas suscriptoras que no cesan de marearla á preguntas y que explican cómo hoy las mugeres dan ya lecciones á los mismos doctores.

En la correspondencia del último número se leen 10 consultas y siete son de medicina; y escusado nos parece decir qué hay consejos y recetas que valen lo incalculable; como aquella que prescribe emético contra una congestión cerebral.

En el número anterior aconsejaba á una morena de 26 años que le consultaba con motivo de unos granillos de su cara, el empleo de la siguiente pomada:

Vaselina 30
Ioduro de cloruro mercurioso (1). . . 30 centigramos.

Con perdon de doña Adela P. yo creo que esa morena de 26 años lo que necesita es otra cosa.

Pero, señor, ¿qué dirían esas bellas suscriptoras si leyeran en la correspondencia de un periódico médico, noticias y consejos acerca de cortes de batas y demás referentes á prendas de vestir?

Una errata.—Al dar cuenta en el pasado número de los señores que habían sido premiados por la Real Academia de Medicina, trasformamos el nombre del Sr. D. Ricardo Balota y Taylon, que es uno de ellos, en Taire. A ruego del interesado hacemos constar esta equivocación involuntaria.

Un hombre de vidrio.—Ha fallecido hace poco en Bicetre un célebre vesánico que durante más de ochenta años creyó que su cuerpo era de cristal. Al morir contaba más de un siglo, datando su padecimiento desde 1797.

Mal informado.—Por hallarse desdichadamente informado *La Farmacia Española* en cuanto al proyecto de ley que ocupa el Consejo de Sanidad se refiere, no había de dejarlo de estar en los puntos siguientes:

Que había propósito—dice por ahí, ó por aquí—de dar la menor parte posible á la clase farmacéutica en el Consejo de Sanidad...—Inexacto: el propósito fué siempre dejar los tres farmacéuticos que hoy hay, si bien uno de ellos en el concepto de químico... Ahora resultará que son cuatro.

Que en cambio se trata de aumetar el número de médicos hasta lo inverosímil...—¡Falso! Al contrario, se han propuesto ocho médicos, habiendo en el día nueve; es decir que *sobrarán* uno de los actuales, el cual ha de ser—así se lo ha propuesto el ponente del proyecto. ¿Será que sobran médicos en un alto cuerpo encargado de velar por la salud pública? Pues hagan parte de él los doctores Garridos, Triviños, etc., etc.

Que combatí vigorosamente el Sr. Puerta y Ródenas el proyecto, pidiendo que los farmacéuticos fueran tres...—¡Gran batalla! No pudo ser el combate muy récio cuando la comisión accedió sin dificultad alguna.

Que se decidió por exigua mayoría que no faltase un químico. —¿Qué cosas tienen los farmacéuticos! Pues siendo todos ellos, ó el mayor número al ménos, excelentes químicos, ¿por qué les asusta que *pueda* hacer asimismo parte del Consejo un químico sin boria morada? Temen que se vea honrado con el cargo de consejero un *químico industrial*, un *ingeniero*, etc., como si la industria no tuviera estrechísimas relaciones con la salud pública y fuera cosa despreciable.

Que según las bases puestas á discusión deberá haber en la Secretaría del Consejo doctores en medicina y licenciados en administración; pero que, sin embargo, se ha aprobado forme parte de ella un oficial farmacéutico...—¡Sin fundamento! Según nos aseguran, lo único que dice sobre el asunto el proyecto, es lo siguiente: «Determinará la ley los jefes de negociado y los oficiales de administración que haya en la Secretaría de este cuerpo.» Como el proyecto se reduce á bases (son 63) no podía determinarse en él cuál haya de ser el personal de la Secretaría, ni si se comprenderán farmacéuticos, veterinarios—que no estarían de más—algun arquitecto, etc. Estas cosas no son propias de la generalidad de una base. Por tanto, ruegue *La Farmacia Española* á quien le haya informado, si no lo hizo gratuitamente, que le devuelva su dinero ¡Así se escribe!

Juntas directivas.—La del *Collegio de farmacéuticos de Valencia* ha quedado constituida de la siguiente manera:

Presidente, D. Domingo Greus Martínez. —Vice presidente, D. Francisco Yago. —Tesorero, D. Mariano Marín Collado. —Contador, D. Ramon Esplugues Martí. —Secretarios, D. Juan Alcober y D. José Quesada. —Secretario de correspondencias, D. Adolfo Royo.

A su vez la Junta directiva de la *Sociedad Española de Hidrología Médica* la componen los señores siguientes:

Presidente D. Manuel Ruiz de Salazar. —Vice-presidente 1.º, D. José María Bonilla. —Idem. 2.º, D. Anastasio García López. —Secretario general, D. Benigno Villafranca. —Tesorero, D. José Hernández Silva. —Secretario de actas, D. Enrique Ranz. —Bibliotecario, D. Alberto Armendariz; todos reelegidos escepto el bibliotecario.

A prepararse.—Según dice un periódico de noticias, la *Gaceta* del día 1.º de Febrero publicará el programa para las oposiciones á las 14 plazas de médicos segundos del cuerpo de Sanidad de la Armada. Los ejercicios darán principio el día 1.º de Abril. Formarán el tribunal el inspector general como presidente, y como vocales cuatro jefes ú oficiales del citado cuerpo.

El vaginismo.—Según verían nuestros lectores en la sección de anuncios del pasado número, el Sr. D. Eugenio Gutiérrez ha sacado á luz la Memoria que, acerca del vaginismo, leyó el 20 de Octubre último en el acto de recibir el grado de

doctor, cuya Memoria forma un folleto de más de 60 páginas de letra muy metida. Dados los muchos conocimientos que posee el autor, no dudamos en calificar de excelente su trabajo, que nos prometemos examinar cuando nos lo consienta el espacio de que disponemos.

A cada cual lo suyo.—Por error involuntario dijimos en el pasado número que nuestro estimado amigo Sr. Ulecia no creía que los asuntos profesionales debían tratarse en nuestros periódicos, siendo así que dicho señor se refería única y exclusivamente á ciertos asuntos de carácter administrativo de las Sociedades científicas, que en su concepto deben relegarse á la última parte del periódico; y una prueba de que el Sr. Ulecia no desdena los asuntos profesionales, es que ha comenzado á reparar dentro de su periódico, á los suscriptores de la Península, un Boletín en el que tendrán cabida éstos, á más de las disposiciones de carácter oficial y de otras noticias que sólo tienen verdadero interés para los profesores españoles.

Lamentable descuido.—Según noticias que tenemos por fidedignas, ha habido estos últimos meses en Játiva buen número de variolosos—pues de seguro pasan de ciento—sin que á pesar de ello la Junta de Sanidad ni el Ayuntamiento ni nadie haya tomado la menor precaución para atajar el mal y evitar el contagio, cuyo foco fueron dos pobres variolosos que sin temor alguno alojaron los habitantes del barrio del Arrabal. La vacunación, el aislamiento y la desinfección de las ropas y habitaciones, son cuidados y minuciosidades en que no acostumbran á pararse los señores concejales. ¿Vale acaso la pena de evitar ocho ó diez defunciones el tomarse estas molestias?...

Más quejas.—Recibimos carta de un apreciable comprefesor quejándose amargamente de lo que se quejan la mayoría de los médicos de partido: de la abundancia de intrusos, que descaudadamente lo dominan todo á ciencia y paciencia de las autoridades altas y bajas; de la escasez ó falta completa de atenciones que estas tienen para con los médicos, á quienes *mandan* como pudieran hacerlo al alguacil ó sereno; de que los farmacéuticos despachan todas las recetas que les envían los practicantes y brujas de la localidad, etc., etc., pues sería el cuento de nunca acabar ir refiriendo una por una las infracciones de la ley que por doquier se cometen. El estimado comprefesor á que nos referimos atribuye todos estos males á los compañeros que, hallándose por su suerte colocados á envidiable altura no influyen cerca del Gobierno y procuran mejorar la situación de los titulares. Mas ¿cuánto no se ha insistido é insiste continuamente cerca del Gobierno sin alcanzar resultado práctico? Por otra parte, ¿se ocupan aquí los Gobiernos de estos asuntos?

La waldivina.—Según el Sr. Tanret, se prepara la waldivina tratando por el alcohol á 70º el fruto de la *simaba waldivina*, reducido á polvo muy fino, y destilando despues. El residuo aun caliente, se agita con gran cantidad de cloroformo, que se apodera de la waldivina y la solución cloroformica, separada con cuidado se destila á sequedad. Vuélvese á tratar el residuo por el agua hirviendo, que abandona al enfriarse la waldivina cristalizada. La cantidad obtenida varía según el estado de madurez y sequedad del fruto desde 1 á 8 por 1.000.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se hace presente á los señores profesores de medicina y cirugía que deseen solicitar la titular médica-cirúrgica de San Vicente de Alcántara, que en dicha localidad se encuentra ejerciendo un profesor que cuenta con todas las simpatías é iguales de los vecinos pudientes, y que enterado el titular nombrado para la provisión de la plaza de estos extremos ha renunciado á ella por no convenir á sus intereses particulares y de compañerismo.

En este punto se encuentran además otros dos profesores, uno titular (puesto que hay dos titulares) y otro que ejerce por gusto y cuenta también con bastantes clientes.

MADRID: 1881.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos a un sabio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos a esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

des, si se toma a tiempo y se

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «laxantes-tónicas depurativas», para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias» y todas las enfermedades del «estómago», del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos», y todos los que por alguna causa alteran la «sangre»; sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sifilíticas», por su gran propiedad «depurativa.»

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 16 y 24 rs.—Deposítarios en provincias: Albacete, Sr. Martínez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—León, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodríguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Ternerero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmisión á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias médicas, venían trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos al aceite de hígado de bacalao, cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada», no sólo sustituye á dicho «aceite» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusión de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y huesoso», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo», como las «escrófulas, el raquitismo, la tuberculosis mesentérica, la clorosis ó opilación, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao», ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada», 20 rs.; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades u otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres días de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos», «menstruaciones difíciles», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre», y siempre que haya falta de «apetito».

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidos, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitrógeno en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el período en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomoden para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA, SU CURACION POR LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos días verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 16 rs.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Haer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina», al «lacto-fosfato de cal», creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

TRATAMIENTO DE LA TÍSIDIS Y DEMÁS AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO. CAPSULAS

DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CREOSOTADO.

Cada capsula contiene 4 centigramos de *Creosota pura* y 50 centigramos de *Aceite de Hígado de Bacalao*.

Precio: 16 rs. caja.

FARMACIA DE ORTEGA. Calle del Leon, n.º 13. MADRID.

VACANTES.

Por defuncion del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, con la dotacion anual de treinta cargas de trigo que se comprometen á pagar los vecinos de la misma y por la asistencia de setenta familias.

Además hay otros pueblos comarcanos que se hallan tambien sin facultativo y están aguardando al que se presente en esta para contratar con él. Los aspirantes, que han de ser licenciados en medicina y cirugía, presentarán sus solicitudes, título y demás documentos á esta Alcaldía en el término de 15 dias, siendo condicion el que ha de tener su residencia en esta referida villa.

Deb'endo advertir que serán preferidos los aspirantes que hayan adquirido el título con fecha anterior al año de 1868, lleven más años de práctica y convenga al vecindario.

Villamizar 24 de Enero de 1881.

—La de médico-cirujano de Galaroza (Huelva); su dotacion 990 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 2 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Artana (Castellón); su dotacion 750 pesetas por la asistencia facultativa á 200 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 5 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Morata de Tajuña (Madrid); su dotacion 750 pesetas anuales, por la asistencia hasta 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Tagarabuena (Zamora); su dotacion 375 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Febrero.

—La de médico-cirujano de la Guardia (Jaén); su dotacion 999 pesetas, por la asistencia de 300 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 11 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Alanje (Badajoz); su dotacion 750 pesetas, si el solicitante fuera doctor ó tiene aprobadas las asignaturas del año del doctorado; y 500 pesetas, si solo fuera licenciado en medicina y cirugía siendo preferidos los que se encuentren en el primer caso. Las familias pobres son de 40 á 50. Las solicitudes hasta el 9 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Gema (Zamora); su dotacion 400 pesetas por asistencia de 20 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 3 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Torra ba de Oropesa (Toledo); su dotacion 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Castellar de Santiago (Ciudad Real); su dotacion 750 pesetas por la asistencia de 60 familias

pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 17 de Febrero.

—La de médico-cirujano de A'godre (Zamora); su dotacion 500 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las iguales con los vecinos acomodados, ascendiendo estos últimos á unos 140. Los aspirantes, que han de reunir cuatro años de práctica, dirigirán sus solicitudes hasta el 7 de Febrero próximo.

—La de médico-cirujano de Ventosa del Río al Mar (Salamanca); su dotacion 50 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 17 de Febrero.

—Una de las dos plazas de médico-cirujano de San Vicente de A'cántara (Badajoz); su dotacion 875 pesetas por la asistencia de 300 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Cabañes de Esgueva (Búrgos); su dotacion 50 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad y las iguales con los vecinos pudientes, que se estiman en unas 120 fanegas de trigo de buena calidad. Las solicitudes hasta el 20 de Febrero.

—La de médico-cirujano de Santa Olalla (Toledo); su dotacion 950 pesetas por la asistencia á 100 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Febrero.

—Vacante la plaza titular de medicina y cirugía de esta villa, dotada con el sueldo anual de 999 pesetas pagadas del fondo municipal por la asistencia gratuita de las familias pobres y demás obligaciones que determina el art. 3.º del reglamento de 24 de Octubre de 1873, se ha de proveer por concurso en el término de 30 dias, contados desde la insercion del presente anuncio en la *Gaceta de Madrid* y *Boletín oficial* de la provincia.

Los aspirantes presentarán sus solicitudes, acompañadas del título profesional, ó su correspondiente copia y demás documentos que acrediten sus méritos y servicios contrados en el ejercicio de su facultad.

Higuera junto Aracena, 17 de Enero de 1881.—Manuel Ordoñez.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

OBRAS MODERNAS DE MEDICINA

que se hallan de venta en esta Administracion.

Aduana, 3, 3.º

BUCHOLTZ. — *Guia elemental del médico práctico*. (Resumen de medicina, cirugía y terapéutica.) Un tomo de cerca de 500 páginas. — 26 rs. en Madrid y 30 en provincia.

DAMASCHINO. — *Enfermedades de las vías digestivas*. Lecciones dadas en la Facultad de Medicina de París. Un tomo de 600 páginas. — 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

RIZZOLI. — *Clinica quirúrgica*. Memorias de cirugía y de obstetricia, con un prólogo del Excmo. Sr. Dr. D. Juan Creus, catedrático de clinica quirúrgica en la Universidad Central.

Dos abultados tomos con numerosos grabados.—64 rs. en Madrid y 68 en provincias.

VULPIAN.—*Clinica médica*. Lecciones dadas en el Hospital de la Caridad por el Dr. Vulpian, decano de la Facultad de Medicina de París.—42 rs. en Madrid y 46 en provincias.

UHLE Y WAGNER.—COMPENDIO DE PATOLOGÍA general. Traducido directamente de la quinta edición alemana y anotado por D. Alejandro San Martín Satrustegui, ex-alumno interno de la escuela de Madrid, etc. Madrid. 1873.

Se vende en esta Administración, al precio de 12 pesetas en Madrid y 13 en provincias.

LA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL,

CELEBRADA EN VIENA EL AÑO DE 1874.

SUS ANTECEDENTES; SU OBJETO; SU HISTORIA; SUS DOCTRINAS
Y SUS CONCLUSIONES.

Exámen é impugnación del Juicio crítico que D. LUIS PLANELLAS ha publicado acerca de la misma,

POR EL DOCTOR

D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO,

Delegado que fué del Gobierno español en la expresada Conferencia.

Un tomo en 8.º francés que consta de 201 páginas y el índice.

No solo hallará el lector en este libro una cumplida noticia tocante á la Conferencia sanitaria de Viena, y la impugnación á que su título se refiere; encierra además importantes datos relativos á las anteriores Conferencias de París y Constantinopla; muchos y muy curiosos informes de lo que ha sido la sanidad marítima hasta el día en el nuestro y en otros países de Europa, y finalmente, el conjunto de la doctrina sanitaria actual.

Ofrece por tanto no escaso interés para los profesores de higiene, para las Juntas de Sanidad y sus vocales, para los Directores especiales de Sanidad marítima y los restantes funcionarios en los puertos, para los de los lazaretos, y en fin, para los médicos en general.

Se vende á 4 pesetas en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, y se remite á provincias haciendo el pedido al Administrador de este periódico, y acompañando letra de la expresada cantidad ó libranza del Giro mútuo.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

para los que sean suscritores á la

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO.

A fin de que los suscritores á esta Biblioteca puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio, en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuación se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MÉDICO y á la Biblioteca del mismo periódico, y remitir directamente á la administración, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, según queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. «Ensayo sobre la filosofía médica.» Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. «Elementos de medicina legal,» arreglados y la legislación española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor con láminas: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

CAZENAVE Y SCHEDEL. «Tratado práctico de las enfermedades de la piel,» traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con diez láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las

principales especies de las enfermedades de la piel: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

CHAVARRY. «Prontuario de física, química é historia natural médicas.» Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Prontuario de física médica.» Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Química médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

—«Historia natural médica.» Id.: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

CHOMEL. «Lecciones clínicas acerca del reumatismo y la gota.» Un tomo: en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

—«Tratado de patología general,» traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la Patología general de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor á dos columnas: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

—«Defensa de Hipócrates y del vitalismo.» Un tomo: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

FABRE. «Tratado completo de las enfermedades venéreas,» ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

HENLE. «Tratado de anatomía general.» Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNÁNDEZ MOREJON. «Historia de la medicina española.» Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. «Elementos de patología y clínica médicas.» Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure. Según aparece en esta edición, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de patología y de clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

MENDEZ ÁLVARO. «Formulario especial de las enfermedades venéreas.» Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

MONNERET Y FLEURY. «Tratado completo de patología interna.» Traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía.

Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

MOREAU. «Atlas de obstetricia,» publicado en París, con explicaciones en castellano. Consta de 60 láminas de gran tamaño que representan la forma normal, diámetros y vicios de conformación de la pelvis y órganos sexuales de la mujer; la embriología, el desarrollo del feto, todos los tiempos del parto natural y del artificial en las diversas posiciones, la versión, la extracción con el fórceps, etc., etc.

Un tomo en negro 200 rs.

NIETO SERRANO. «Ensayo de medicina general, ó sea de filosofía médica.» Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 28.

—«Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica.» Un tomo en 4.º: en Madrid 32 rs.; en provincias 36.

—«La reforma médica.» Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

RACIBORSKI. «Resumen práctico y razonado del diagnóstico,» nueva edición, revisada y aumentada por el doctor D. Matías Nieto. Dos tomos: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

TAVERNIER. «Elementos de clínica quirúrgica,» en Madrid 14 rs.; en provincias 16.

VIDAL DE CASSIS. «Tratado de enfermedades venéreas.» Un tomo con láminas: en Madrid 36 rs.; en provincias 40.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la colección de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.083 en provincias, se le facilitaría con una rebaja escepcional, á saber: por 480 rs. en Madrid y 500 en provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas mencionadas. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en *exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO* y por el *coste que la edicion tiene*, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

A más de las obras que en el último prospecto de la BIBLIOTECA se dan como agotadas, lo están tambien las siguientes, cuyos pedidos por tanto no podremos servir:

ROSENTHAL.—*Tratado de las enfermedades del sistema nervioso.*

ALLINGHAM.—*Enfermedades del recto.*

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó ménos extensa cuando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, antes con notoria ventaja para ellos, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expenda objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los dias no feriados.

SEÑORES CORRESPONSALES DE «EL SIGLO MÉDICO» EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Barcelona... D. José Martí, farmacéutico.
Gerona... D. Mariano Roselló, médico.
Figueras... D. Pedro Bonet, médico.
Huesca... D. Fermin Bayon, farmacéutico.
León... D. José Martínez, médico.
Palma de Mallorca... D. Antonio Gelabert, médico.
San Sebastián... D. Sebastian Eguino.
Salamanca... D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.

Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
La Bañeza... D. Félix Mata.
Sorta... D. Francisco Perez Rioja.
Tarragona... D. Joaquin Martí, médico.
Tortosa... D. Angel Llnis.
Trujillo... D. Joaquin Elías.
Vich... D. Fortian Feu.
Zaragoza... Sra. Viuda de Heredia é hijos.

LIBREROS.

Alicante... Sr. Marcili.
Almería... D. Mariano Alvarez.
Astorga... D. G. Nuñez.
Avilés... D. Indalecio García.
Burgos... D. Timoteo Arnaiz.
Idem... D. Santiago Rodriguez.
Bilbao... D. Antonio Emparaile.
Cádiz... D. José Vides.
Ciudad-Real... Sra. Viuda de Rubisco.
Cartagena... D. Benito Moreno.
Calahorra... D. Ildefonso Sanchez.
Córdoba... D. Manuel García Lovera.
Granada... D. José Lopez Guevara.
Ferrol... D. N. Taxonera.
Jerez de la Frontera... D. José María Fé.
Haro... Sres. Pastor é hija.
Lérida... D. José Sol.

Logroño... D. Agustín Ortoneda.
Málaga... D. Francisco Moya.
Mérida... D. Luis Gonzalez.
Pontevedra... Sres. Buceta y Tiscar.
Palencia... D. Eleuterio Rincón.
Pamplona... Sres. Bescansa y Lordá.
Salamanca... D. Eugenio Calón.
Santiago... Sr. Escribano.
Sevilla... Sres. Hijos de Fé.
Id... D. Carlos María Santigosa.
Valencia... D. P. Aguilar.
Valladolid... Sres. Hijos de Rodriguez.
Idem... D. Juan Nuevo.
Vitoria... D. B. Robles.
Zaragoza... D. José Menendez.
Id... D. Cecilio Gasca.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid